

2. Las excavaciones en Pointe de Caille. Estratigrafía del yacimiento y cronología de los hallazgos

2.1 Las excavaciones

2.1.1 Organización de las excavaciones

El inicio de las excavaciones en Pointe de Caille se produjo como consecuencia de una invitación de la St. Lucia Archaeological and Historical Society al Profesor Herwig Friesinger. El yacimiento, debido a la fuerte erosión producida por las lluvias, así como a la exposición al fuerte oleaje del Atlántico (fig. 2.1) se estaba deteriorando rápidamente, e incluso algunas partes se habían desprendido al mar (FRIESINGER, DEVAUX 1983, 229). Los trabajos de excavación se iniciaron en 1983 y se prolongaron hasta 1986 financiados por el entonces Bundesministerium für Bildung, Wissenschaft und Kultur de la República austriaca.

Como paso previo a la excavación se llevaron a cabo prospecciones magnetométricas en el área (CLARK 1983, 233–238). La elección de las zonas a excavar se decidió después de la prospección en superficie, donde la concentración de hallazgos presentaba mayor densidad y de las prospecciones magnetométricas, allí donde el magnetómetro presentaba anomalías.

La primera campaña tuvo lugar en 1983 durante los meses de marzo y abril (FRIESINGER 1983, 227). En primer lugar se plantearon los cortes numerados del 1 al 5 en los sectores A, B y C. Los cortes 1 y 3 se situaron en las cercanías de la charca artificial. El corte 2, una trinchera de 25*3 m, algo más al norte, desde el cortado al Atlántico hacia el oeste, con el fin de obtener un test a través de todo el asentamiento. Por último se excavaron los cortes 4 y 5, situados al este cerca del mar (fig. 2.2). Durante esta primera campaña se encontraron 14 tumbas, además de restos de un conchero.

La siguiente campaña de excavación se llevó a cabo en 1984 y se excavaron siete cortes numerados del 6 al 12. Para ello se prolongaron en parte los cuadrantes de la anterior

campaña con el fin de obtener más información de estas áreas: el corte 7 prolongando 20 m el corte 2 hacia el oeste, los cortes 8, 9 y 10 completando la zona en el sector A, y los cortes 6 y 11 en el conchero continuando hacia el oeste los ya excavados 4 y 5 del sector C. Por último se excavó el corte 12 en el sector D, consistente en una larga trinchera de 13*2,5 m junto al borde de la costa atlántica, muy afectada por la erosión marítima. En esta campaña se encontraron más enterramientos y se pudo delimitar otra zona de conchero en el sector D. En los niveles inferiores de este sector se encontraron restos de habitación y en la capa inferior del sector A se pudo delimitar otra zona de habitación con un sistema de agujeros de postes que en algunos casos conservaban restos carbonizados. También en el sector B se encontraron restos de arquitectura formados por una hilera de grandes agujeros de poste pertenecientes a una estructura de gran tamaño.

La última campaña de excavación se realizó en 1986, ampliando hacia el sur la zona excavada en el sector C con los cortes 16 y 17. En el sector D se excavaron otros cuatro cortes, 13 a 15 y 18 hacia el este del corte 12, excavado en la campaña anterior. En este caso se encontraron numerosos enterramientos aparte de algunas estructuras aisladas como postes y fosas.

Además de estas campañas de excavación se llevaron a cabo otras dos de trabajo, en 1985 y 1987, con el fin de completar la documentación de la enorme cantidad de materiales arqueológicos encontrados. En estas dos ocasiones tanto el trabajo de dibujo como la documentación fotográfica de los hallazgos se realizaron en el Archivo del National Trust, que las autoridades de St. Lucia pusieron disposición del equipo de la Universidad de Viena. Después de la documentación de los hallazgos, todos los materiales quedaron depositados en la sede de este Archivo situado en Vigie (Castries) y allí han continuado hasta el presente para futuras consultas,



Fig. 2.1: Vista de la zona este del yacimiento (Foto: Archivo ÖAW Wien).

como tuvimos oportunidad de comprobar en abril de 2004, cuando se nos permitió el acceso para completar algunos aspectos de este estudio.

Todas estas campañas, tanto de excavación como de trabajo, estuvieron dirigidas por el Prof. Herwig Friesinger, con la asistencia del Prof. Gerhard Trnka y la participación de un nutrido grupo de estudiantes de la Universidad de Viena.

Para aspectos específicos como el estudio antropológico de los esqueletos encontrados se contó con un grupo de antropólogos dirigido por el Prof. Egon Reuer (REUER, FABRIZII-REUER 1986 – FABRIZII-REUER, REUER 2005). Del estudio de los restos de fauna, particularmente moluscos, se ocupó el profesor Fritz Steininger (STEININGER 1986 – STEININGER, MAUSER 2002).

2.1.2 Sistema de excavación y registro de los hallazgos

Según nos han comentado los excavadores, la dureza del terreno, incluso en sus capas superiores, presentó dificultades desde el primer momento a la hora de excavar. Del mismo modo, su extremada compactación y uniformidad de color hacía difícil el reconocimiento de los estratos arqueológicos y de los diferentes contextos, por lo que en principio

se siguió un sistema de capas artificiales variables de entre 15 y 20 cm. Una vez planteado cada corte, éste se dividió en sectores de 1*1 m para separar el material de la forma más limpia posible. Cada una de estas subdivisiones recibió un número de inventario diferente¹ dentro de la misma capa con el fin de prevenir la contaminación de los lotes en caso de no ver claramente la diferencia de estratos en el curso de la excavación.

2.2 Elementos estratigráficos

Según se desprende de las fechas de radiocarbono y de las observaciones sobre el terreno, parece que toda la superficie situada en el área de excavación estuvo habitada en mayor o menor medida durante un largo período de tiempo, que abarcaría desde alrededor del año 500 d. de C. hasta como mínimo 1300 d. de C. Este uso continuado del terreno, bien como zona de vivienda o basurero, no permitió la formación de estratos de humus o de abandono, que son inexistentes en toda la zona excavada.

1. El registro del diario de la excavación lo digitalizó posteriormente la Dra. Inge Friesinger, lo que fue de gran ayuda al comienzo de nuestro trabajo.

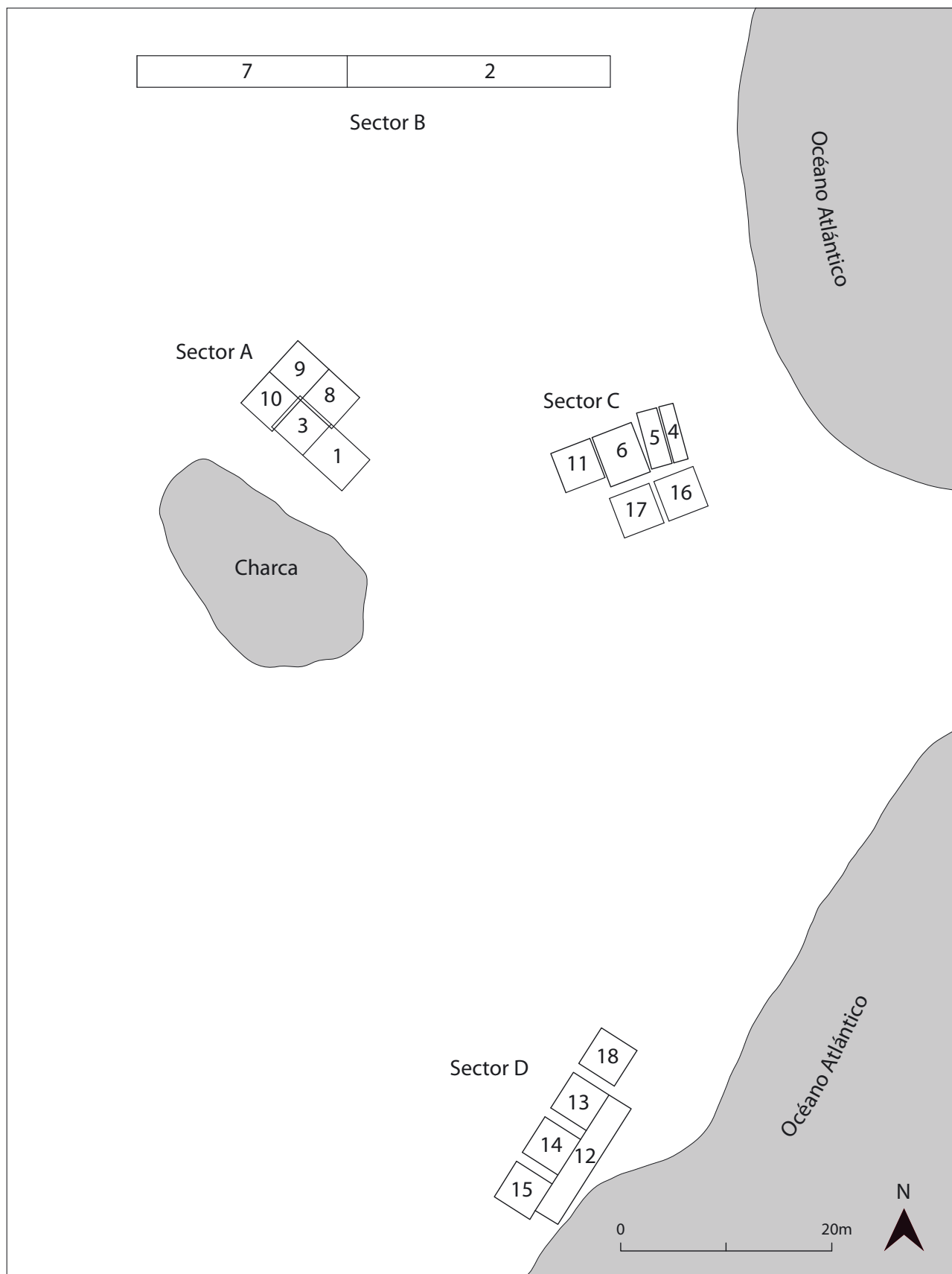


Fig. 2.2: Pointe de Caille. Sectores y cortes excavados.

En este proceso también ha ayudado la enorme erosión superficial, que afectó sobre todo a los sectores A y B, debido a las fuertes y frecuentes lluvias de la región, así como la acción de los huracanes. Las pruebas del impacto reciente de estos fenómenos climáticos en la destrucción de las superficies de los yacimientos arqueológicos se han podido documentar en Guadalupe (DELPUECH 2004, 13 – GROUARD 2001, 153) y sobre todo en Anguilla (GROCK, PETERSEN 2003, 204–213). Allí estos procesos se han podido constatar estratigráficamente tanto en los depósitos antiguos como en los niveles modernos de varios yacimientos, particularmente en los que tienen un patrón de asentamiento parecido a Pointe de Caille, situados en una pequeña elevación junto a la costa y por lo tanto más susceptibles a la erosión.

Por todos estos motivos, la observación sobre la posición estratigráfica de algunos contextos, particularmente la de algunas tumbas y agujeros de poste, estuvo dificultada durante la excavación. En varios casos no ha sido posible atribuirlos con seguridad a una fase concreta, ya que la erosión ha sido tan fuerte que no ha permitido ver desde que nivel estaban excavadas las fosas, de las que con frecuencia solo se ha conservado la parte inferior.

El estudio de la estratigrafía se realizó en un primer momento corte por corte de forma individual, ya que los distintos sectores estaban a una considerable distancia unos de otros, llegando a los 100 m en algún caso, y al principio del trabajo no se tenía seguridad de poder relacionar las distintas fases estratigráficas entre sí.

De este modo se numeraron las distintas unidades estratigráficas de arriba a abajo empezando desde el estrato 1 o capa superficial, común a todos los cortes, y numerando sucesivamente los distintos contextos por riguroso orden estratigráfico, dentro de cada corte, de acuerdo con la documentación de los perfiles. Con este sistema se estableció la Harris matrix para cada corte individualmente.

Posteriormente se relacionaron los distintos contextos dentro de cada uno de los cuatro sectores separadamente y finalmente se elaboró una secuencia de fases estratigráficas válida para toda la excavación. Las fases se numeraron desde la 1, la más antigua encontrada en el yacimiento, hasta la 9, que corresponde a la capa superficial de la excavación.

El elemento común a la hora de relacionar la estratigrafía de los distintos sectores fue el conchero, presente en mayor o menor grado en todos ellos.

En principio no era fácil determinar que se tratara de un solo conchero, ya que bien podía tratarse de basureros en montones independientes y corresponder a distintas épocas en las diferentes áreas excavadas, pero las observaciones sobre el material y la uniformidad de los hallazgos hacen suponer que se trate del mismo conchero repartido a lo largo

de la superficie del asentamiento. En este caso hay que hacer constar que este tipo de patrón es bastante común en el Caribe, donde los concheros tienden a ser de forma anular y rodean los asentamientos.

De este modo se pudieron relacionar las distintas fases estratigráficas. Estas fases pueden corresponder a una sola fase cultural, por lo tanto, cuando hablemos de fases estratigráficas no siempre hay que pensar en diferentes períodos culturales.

En los casos de determinados contextos como fosas o postes que eran difíciles de relacionar se han tenido en cuenta los análisis de ^{14}C disponibles a la hora de adjudicarlos a una fase determinada.

Como al describir los diferentes estratos y contextos encontrados en la excavación nos referiremos repetidamente a estas fases estratigráficas nos remitimos a la figura 2.26, donde de muestra un resumen de esta división con la presencia o ausencia de todas las fases en cada uno de los sectores.

En la descripción de la estratigrafía comenzamos por el sector D que es la última zona excavada, pero donde la estratigrafía era más completa, seguido de los sectores C, A y B.

En la figura 2.3 se presenta la localización de las principales líneas de perfiles utilizadas para la interpretación de la estratigrafía del yacimiento. En los dibujos de los perfiles que aparecen en las páginas siguientes los números inscritos en un círculo se refieren a las fases estratigráficas generales de todo el yacimiento.

2.2.1 Sector D

Es la zona excavada situada más al sur, en el promontorio junto a la línea de costa (fig. 2.4 – 2.8). El trabajo comenzó en este sector en la campaña de 1984 con el corte 12 y posteriormente en 1986, a la vista de los interesantes resultados obtenidos, se amplió el área de excavación con cuatro nuevos cortes hacia el oeste. La superficie total excavada fue de 96,5 m². Es el sector que presentó más profundidad y al mismo tiempo una estratigrafía más completa, que abarca desde la fase 2 hasta la 9. Los estratos de poblado presentes en este sector son cuatro, a los que hay que añadir 20 enterramientos que pertenecen a tres fases diferentes y varias fosas.

Los restos arquitectónicos son escasos, únicamente se encontraron dos agujeros de poste. Uno de ellos conservaba restos de carbón, lo que ha permitido un análisis de ^{14}C . Otras dos pruebas obtenidas en el estrato 3, en dos cortes diferentes, han permitido la datación de la fase 4, para la que anteriormente sólo se disponía de una prueba en el sector C.

Este sector ofrecía mayor profundidad que los otros y es el que mejor representa la estratigrafía del yacimiento. Además presentaba tumbas de tres fases diferentes, caso único en el yacimiento, y cuatro estratos de ocupación. En la figu-

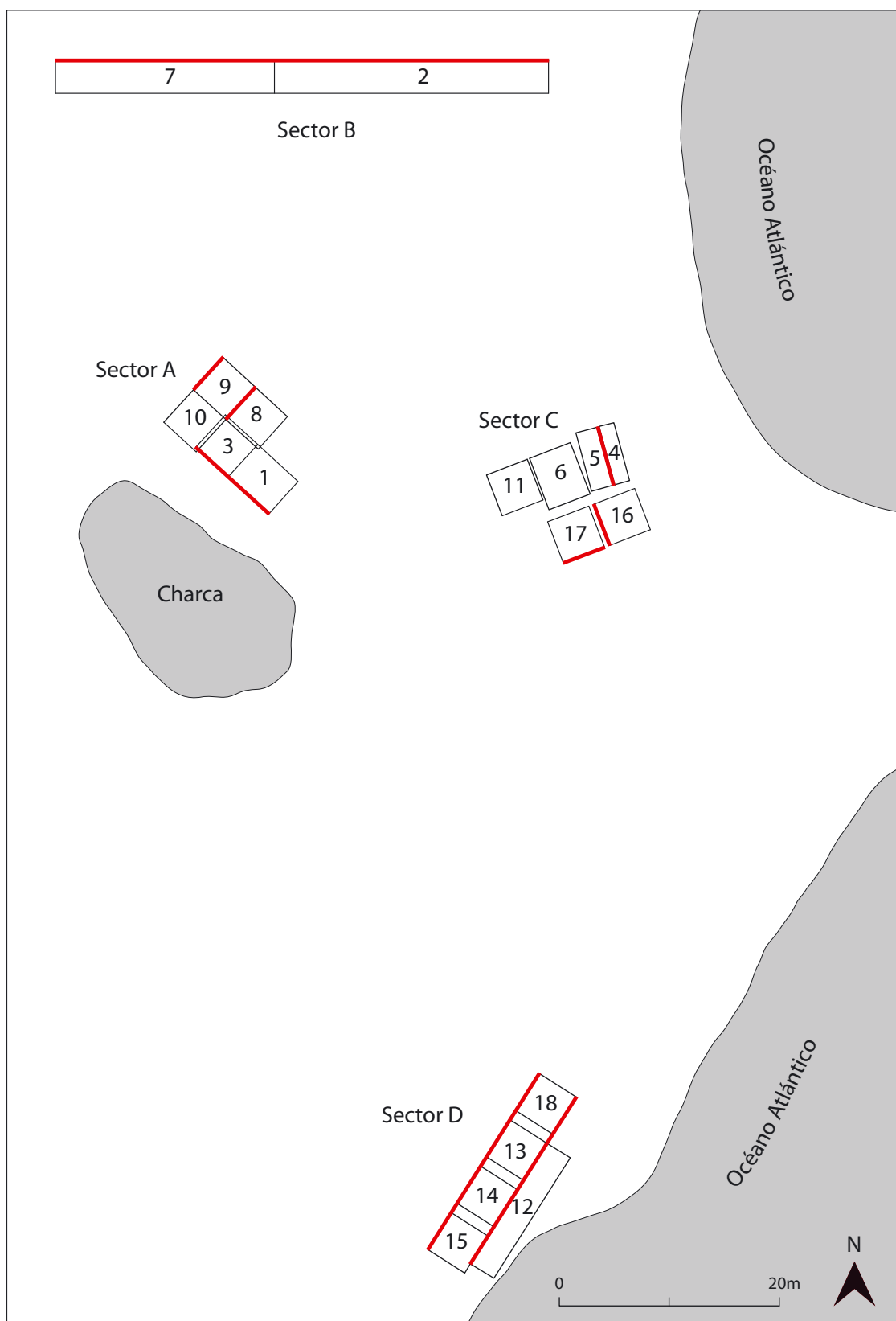


Fig. 2.3: Pointe de Caille. Situación de los principales perfiles estratigráficos.



Fig. 2.4: Sector D, cortes 13, 14 y 15 al comienzo de su excavación en 1986 (Foto: Archivo ÖAW Wien).



Fig. 2.5: Pointe de Caille. Tumba 24 y perfil norte del corte 12 (Foto: Archivo ÖAW Wien).



Fig. 2.6: Pointe de Caille, perfil este del corte 14 (Foto: Archivo ÖAW Wien).

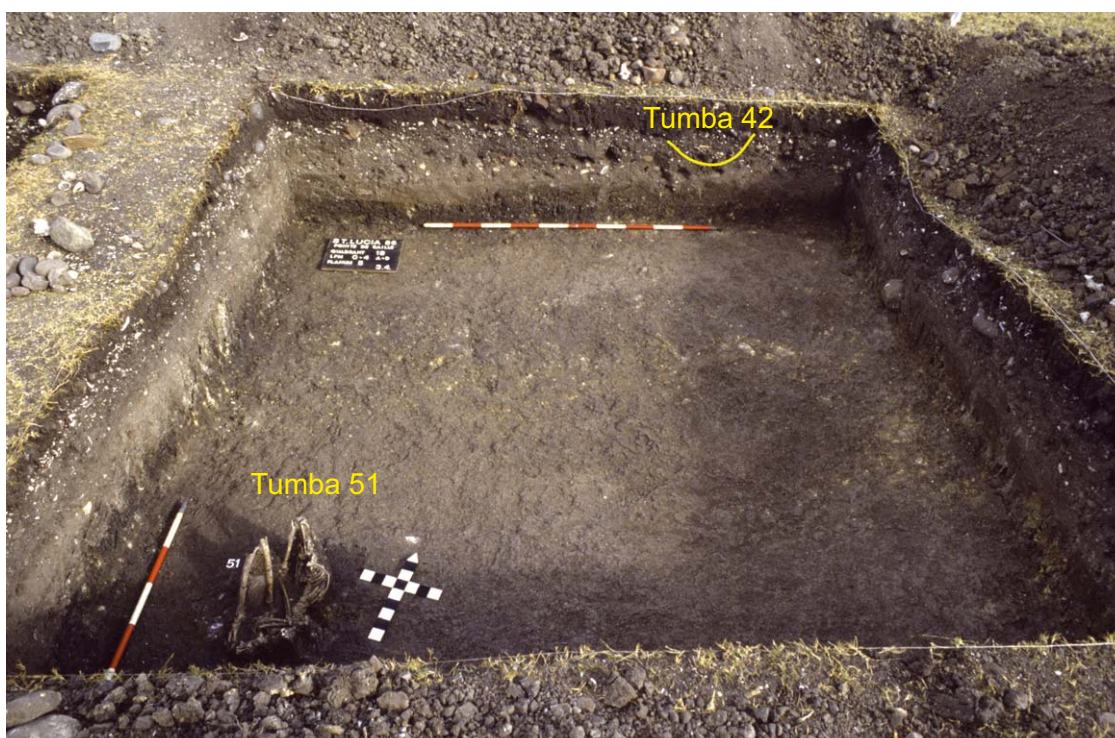


Fig. 2.7: Pointe de Caille, corte 18. Posición de la tumba 42 en el perfil norte. En primer término la tumba 51 (Foto: Archivo ÖAW Wien).



Fig. 2.8: Pointe de Caille, corte 18. Perfil sur, posición de la tumba 55 y la fosa 1 (Foto: Archivo ÖAW Wien).

ra 2.9 se presenta la línea de perfiles norte de los cortes 15, 14, 13 y 18, donde se pueden ver las fases correspondientes numeradas, y en la figura 2.10 el perfil norte del corte 12 y a continuación el perfil sur inverso del corte 18, que completa esta línea. En este sector se obtuvieron cinco dataciones de ^{14}C .

El estrato 4, que representa la fase 2, estaba situado directamente sobre la roca y se extendía por todo el sector D. No lo hemos adscrito automáticamente a la fase 1, porque ésta queda representada en el sector A por un poste de construcción, del que se ha obtenido una datación absoluta en el Cedrosan Saladoide, la más antigua del yacimiento. Al no disponer de dataciones absolutas del estrato 4, ni documentación del material encontrado en él, hemos preferido denominar el estrato 4 como fase 2. El material más antiguo recuperado en el sector D corresponde al Cedrosan Saladoide tardío.

En el estrato 4 estaban excavadas seis tumbas, que son estratigráficamente las más antiguas del yacimiento (fase 3). También se encontraron 3 fosas con desperdicios excavadas en este estrato que corresponden igualmente a la misma fase que las tumbas anteriormente mencionadas. Para estas dos fases no disponemos de dataciones absolutas. Estas tumbas estaban selladas por el estrato 3 (fase 4), que estaba presente en todos los cortes excavados en este sector. De este estrato

fueron obtenidas dos dataciones de ^{14}C , una recogida en la parte inferior del mismo (VERA-2802) y otra en la parte superior del estrato (VERA-2799). El resultado de estas dataciones se inscribe en el Troumassan Troumassoide. En el estrato 3 se encontró también un pequeño poste (poste 13, v. capítulo 3 y fig. 3.3) que ofreció una datación dentro del mismo período (VERA-2796).

La siguiente fase estratigráfica (fase 5) está constituida por ocho tumbas y una fosa, todo ello excavado en el estrato 3 (fase 4). De la parte superior de la fosa 1 se consiguió una datación de ^{14}C que se inscribe en el Troumassan Troumassoide tardío o comienzos del Suazan Troumassoide (VERA-2798). Posterior a esta fase es el estrato 2 (fase 7), también presente en toda la superficie de este sector. Esta capa, formada por restos de moluscos, tiene un espesor variable en los distintos cortes de este sector y en ella están excavadas las seis tumbas de la fase más reciente (fase 8). Por último, el estrato 1 es la capa superficial (fase 9).

2.2.2 Sector C

Fue excavado a lo largo de las tres campañas realizadas en Pointe de Caille (fig. 2.11 – 2.13). En primer lugar, en la campaña de 1983, se abrieron los cortes 4 y 5 junto a la costa. Posteriormente, en 1984 se abrieron los cortes 6 y 11 hacia el oeste. Finalmente en 1986 se excavaron los cortes 16 y 17



Fig. 2.11: Pointe de Caille, corte 16, perfil oeste con el estrato del conchero (Foto: Archivo ÖAW Wien).

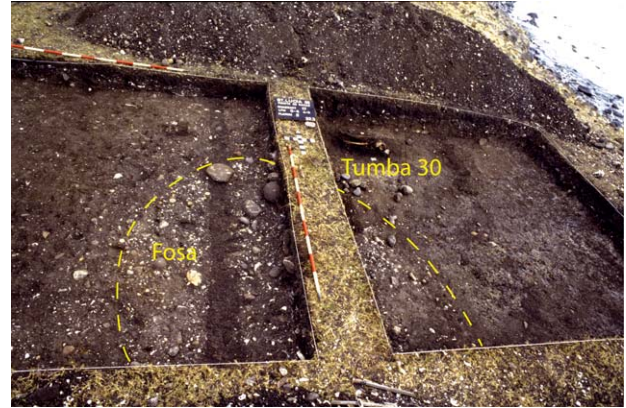


Fig. 2.12: Pointe de Caille, cortes 16 y 17, fosa y tumba 30 (Foto: Archivo ÖAW Wien).



Fig. 2.13: Pointe de Caille, corte 17, plano 1. Vista de la fosa moderna y parte superior del conchero (Foto: Archivo ÖAW Wien).

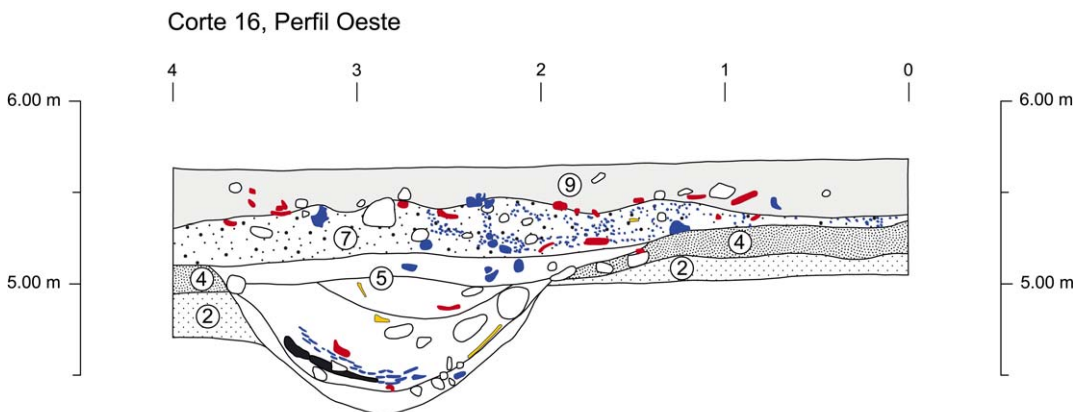


Fig. 2.14: Pointe de Caille. Sector C, perfil oeste del corte 16.

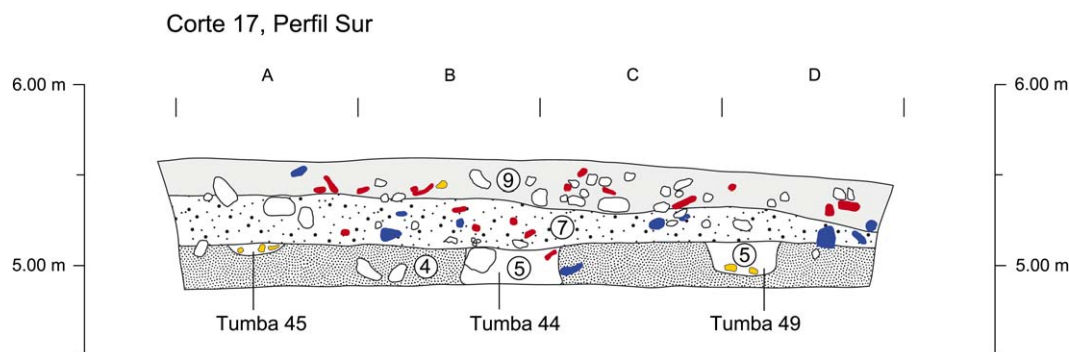


Fig. 2.15: Pointe de Caille. Sector C, perfil sur del corte 17.

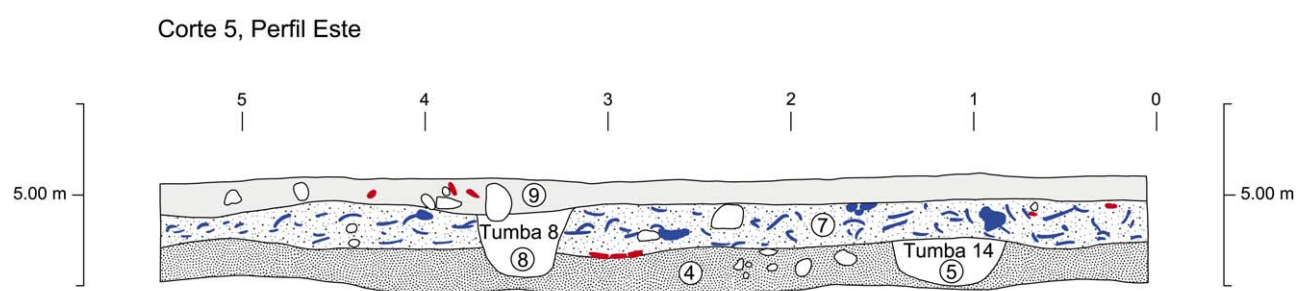


Fig. 2.16: Pointe de Caille. Sector C, perfil este del corte 5.

hacia el sur. En total la superficie excavada en este sector es de 87 m².

En esta zona se encontraron cuatro estratos bien definidos: estrato 1 o capa superficial que cubre todo el sector (fase 9); estrato 2, capa de conchero que cubre los cortes 4, 5, 6, 16, 17 y parte del corte 11 (fase 7); estrato 3, capa por debajo del conchero que cubre también toda la superficie del sector (fase 4) y, por último, el estrato 4, sólo observado en los cortes 16 y 17 (fase 2). Además se encontraron 24 enterramientos pertenecientes a dos fases. Trece de las tumbas son posteriores al conchero y, excepto la 18, están excavadas en él (fase 8), y once pertenecen a la fase anterior a la formación del conchero (fase 5).

Además se encontraron tres fosas anteriores al conchero, una de grandes dimensiones (fig. 2.11 – 2.12) entre los cortes 16 y 17 (fosa 1), y dos más pequeñas en el corte 6 (fosas 2 y 3). Estas tres fosas corresponden estratigráficamente a la fase 5.

La única estructura de construcción aparecida en el sector es un agujero de poste aislado, de forma circular y 25 cm de diámetro, encontrado en el corte 6. Este agujero de poste estaba excavado en el estrato 3, profundizando en él unos 20 cm, aunque no se pudo precisar con exactitud el nivel desde el que estaba excavado.

Este sector es más fácil de relacionar estratigráficamente con el sector D y en él están presentes casi todas las fases des-

critas para el anterior. La distancia entre estos dos sectores llega a los 47 metros en su parte más próxima.

La fase más antigua en este sector, al igual que en el D, está constituida por el estrato 4 (fase 2), situado sobre la roca. Sin embargo, en esta zona del yacimiento no ocupaba toda la superficie de los cortes excavados, sino solo los cortes 16 y 17, situados más al sur (v. perfil oeste del corte 16, fig. 2.14).

El estrato 3 (fase 4), situado sobre el anterior, ocupaba todo el sector, y cuenta con una datación de ¹⁴C que lo sitúa en el Troumassan Troumassoide, al igual que en el sector D, pero con una cronología ligeramente posterior a la obtenida para el otro sector. En este estrato estaban excavadas once tumbas y tres fosas situadas sobre todo en la zona sur, que corresponden a la fase 5 (v. perfil sur del corte 17, fig. 2.15). La fase siguiente está constituida por el estrato 2 o conchero (fase 7), formado por el mismo material que en el sector D y con espesor similar. Este estrato disminuye su grosor hacia el oeste, hasta desaparecer en medio del corte 11. De esta capa se consiguieron varias dataciones absolutas en base a los moluscos, que encuadran este estrato de desperdicios domésticos en torno al siglo XIII d. de C.

Posterior a esta fase hay trece tumbas (fase 8), doce de ellas excavadas en el conchero. En el perfil este del corte 5 se observan particularmente bien las dos fases de tumbas de este sector (fig. 2.16). Por último está la capa superficial (fase 9).



Fig. 2.17: Pointe de Caille, corte 9 plano 1. Agujeros de postes antes de su excavación (Foto: Archivo ÖAW Wien).



Fig. 2.18: Pointe de Caille, corte 10 plano 2. Agujero de poste (Foto: Archivo ÖAW Wien).

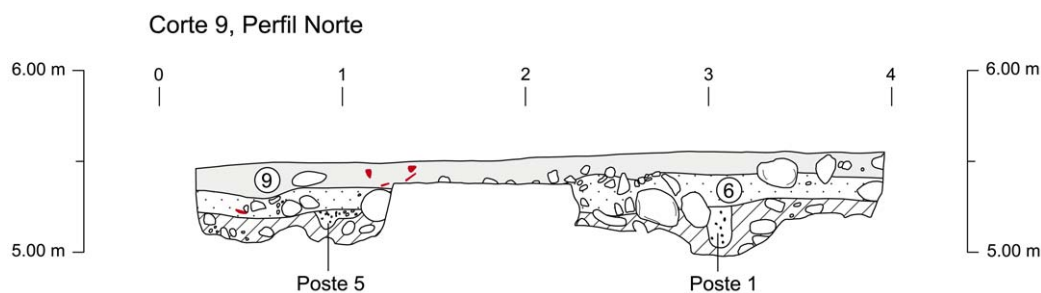


Fig. 2.19: Pointe de Caille. Sector A, perfil norte del corte 9.

2.2.3 Sector A

En esta zona, situada en la parte más alta del yacimiento, se inició la excavación en la campaña de 1983, con los cortes 1 y 3. Se completó en 1984 con la excavación de los cortes 8, 9 y 10 (fig. 2.2). La superficie excavada en este sector es de 84 m². La potencia estratigráfica en esta zona era bastante reducida, no sobrepasando el medio metro de profundidad antes de llegar al terreno natural, que consistía en un conglomerado pedregoso formado por material volcánico rodado.

Los estratos de poblado eran tres, el segundo de los cuales consistía en un conchero que no ocupaba la totalidad de la superficie del sector, afectando sólo parcialmente a los cortes 1, 3 y 10. Las nueve tumbas encontradas en este sector correspondían a la fase estratigráfica 8 y, excepto en dos casos, estaban excavadas en el conchero, en algunos casos alcanzando la roca. La capa encima del terreno natural constituye la fase 6, que sólo está representada en esta zona del yacimiento.

Los restos arquitectónicos encontrados en este sector son más numerosos que en las otras áreas de la excavación, ya que se pudieron documentar diez agujeros de poste exca-

vados en el terreno natural (fig. 2.17–2.18), dos de los cuales contenían restos de madera carbonizada que fueron analizados. Como resultado de ello se han obtenido dos dataciones absolutas, una de las cuales es la más antigua del yacimiento. Estas estructuras correspondían a una o varias viviendas, a las que no hay otros restos materiales asociados, posiblemente a causa de la fuerte erosión sufrida por el terreno a lo largo del tiempo.

En esta zona del yacimiento, situada a unos 20 metros del sector C y a casi 60 metros del D, no estaban representadas todas las fases observadas en éstos. El motivo, según se explica más extensamente en el apartado dedicado a la cronología, es la mayor erosión en este sector, situado en la zona más elevada del yacimiento.

La fase más antigua en este sector está representada por diez agujeros de postes que pertenecen a una o varias estructuras de habitación (ver capítulo 3), excavados directamente en el terreno natural, formado por material volcánico rodado (v. perfil norte del corte 9, fig. 2.19). Dos de estas estructuras presentaban restos de madera quemada de los que se consiguieron dataciones de ¹⁴C con diferentes resultados. El



Fig. 2.20: Pointe de Caille. Sector A, perfil sur de los cortes 1 y 3.

Fig. 2.21: Pointe de Caille. Sector A, perfil norte del corte 8.



Fig. 2.22: Pointe de Caille, corte 2 plano 1
(Foto: Archivo ÖAW Wien).

poste 2, del que se obtuvo la datación más antigua del yacimiento, pertenece al período Cedrosan Saladoide y el 10 al Troumassan Troumassoide. En base a estas dataciones absolutas hemos adscrito el poste 2 a la fase 1, mientras que el poste 10 coincide en datación con el estrato 3 de los sectores C y D, por lo que probablemente se inscribiría en la Fase 4.

Por encima de estos postes se situaba el estrato 3, que no es el mismo estrato 3 de los sectores C y D, ya que en este caso contenía material típico de las subseries Suazan Troumassoide. Esta fase, presente solo en este sector, se ha denominado 6 y es el único nivel Suazoide anterior al conchero que ha aparecido en el yacimiento.

Por encima del estrato 3 estaba situado el estrato 2, correspondiente al conchero (fase 7). En este sector la capa de conchero no ocupaba toda el área excavada, sino únicamente una parte de los cortes 1, 3 y 10 (fig. 3.16). La siguiente fase está formada por 9 tumbas (fase 8), siete de las cuales están excavadas en el conchero (fig. 2.20 – 2.21). Por último la fase más reciente es la capa superficial (fase 9).

2.2.4 Sector B

Este sector se comenzó a excavar en primer lugar en el corte 2 durante la campaña de 1983 (fig. 2.22) y se completó



Fig. 2.23: Pointe de Caille, corte 7 plano 1. Vista de la zona superficial del conchero (Foto: Archivo ÖAW Wien).

al año siguiente con la excavación del corte 7 (fig. 2.23), a continuación del anterior (fig. 2.24 – 2.25). Constituye una larga trinchera de 45*3 m en la zona norte del yacimiento, con una superficie total de 144 m².

La estratigrafía de este sector presentó problemas parecidos a los del sector A, ya que la erosión de esta zona del yacimiento ha sido también muy fuerte. La situación de la trinchera, en la parte norte del yacimiento, y la gran distancia que la separa de los sectores C y, sobre todo D, han dificultado la correlación de la estratigrafía con estos dos últimos.

Los estratos de ocupación en el corte 7 eran tres, el más antiguo situado sobre la roca natural.

El conchero, situado bajo la capa superficial, solo estaba presente en la zona sur de los cortes 2 y 7 (fig. 3.13), por lo que únicamente es visible en los perfiles sur de este sector (v. capítulo 3). Esta capa presentó mayor densidad de lascas de jaspe que el resto de las zonas excavadas.

El hallazgo más interesante de este sector fue un fragmento de construcción aparentemente ortogonal, de la que se conservaban seis agujeros de poste alineados en dirección WSW–ENE en la parte oeste del corte 7 (fig. 2.25). Estos agujeros, de considerable diámetro, estaban excavados en el

terreno natural de conglomerado y habían recibido un refuerzo de piedras para calzarlos (v. cap. 3, fig. 3.11). Otros dos pequeños agujeros de poste se encontraron excavados en el conchero, igualmente hasta el conglomerado. Estos últimos pudieron ser parte de una construcción auxiliar. Para estas estructuras no disponemos de ninguna datación absoluta.

Además se encontraron una tumba y cinco fosas de desperdicios en una de las cuales había un esqueleto infantil en posición no articulada. Todas estas unidades estaban excavadas desde debajo del humus y no se pueden relacionar entre sí. No obstante, hay algunos indicios que nos inclinan a pensar que tanto la estructura de habitación como la tumba 20 pertenecen a la fase 8 y por lo tanto corresponderían al Suazan Troumassoide de Pointe de Caille. La fosa 5, reflejada en el perfil norte del corte 2 (fig. 2.24), fue producida durante la construcción de una carretera americana durante la Segunda Guerra Mundial y, por lo tanto, es moderna. Para las otras unidades, fosas y la así llamada tumba 15 esta situación es menos clara. Pese a estar excavadas igualmente desde debajo de la capa superficial pueden ser mucho más antiguas. Llama la atención particularmente el esqueleto de un niño de tres años en una fosa de desperdicios y en posición no articulada, caso único en el yacimiento. Aunque lo hemos denominado tumba 15, es evidente que no se trata de un enterramiento como los otros (v. capítulo 4).

Todos los materiales arqueológicos de estos niveles, tanto troumassoides como suazoides se extrajeron juntos durante el proceso de excavación, por lo que no ha sido posible separarlos posteriormente.

2.2.5 Correlación de la estratigrafía entre los cuatro sectores de la excavación

El mayor problema para confeccionar una secuencia estratigráfica completa para Pointe de Caille fue la correlación de la misma entre los cuatro sectores de la excavación debido a la distancia que los separaba.

El elemento común a todos los sectores era el estrato de conchero, que en unos casos cubría todo el sector y en otros solo parte (fig. 3.16). Este estrato contenía en todos los sectores materiales suazoides, aunque no podemos asegurar que en todos los sectores tenga una cronología y duración idéntica. A primera vista parece que el conchero del sector D contenía menos material característico de este período cultural, como pueden ser los pies de platinas, los bordes de ollas de cocina con digitaciones, etc. Esto puede estar en relación con una fecha algo más temprana que el estrato de conchero de los otros sectores, pero también puede deberse a una menor presencia de cerámica de cocina en este sector, que normalmente sirve de elemento diagnóstico para el Suazoide.

A partir de los argumentos expuestos en este capítulo y con la ayuda de las dataciones absolutas se ha confeccionado una tabla de correlación con la estratigrafía de los distintos sectores y su atribución a las fases culturales del sur de las Antillas. En esta tabla de la figura 2.26 quedan reflejadas las principales unidades excavadas en todos los sectores.

2.2.6 Las alteraciones principales y su repercusión en la evaluación de los hallazgos

Durante la excavación de Pointe de Caille se han observado dos grandes alteraciones recientes, ocurridas en el sitio en distintas épocas, que han afectado a la superficie del yacimiento y han contribuido a la contaminación del material antes de la excavación. La contaminación ha afectado sobre todo a las capas superiores. Estos elementos son, por un lado, la charca excavada hasta la roca junto al sector A y, en segundo lugar, la fosa para una carretera que el ejército americano construyó durante la Segunda Guerra Mundial (fig. 2.27).

El motivo de la excavación de la charca por los campesinos de la zona fue conseguir un lugar que almacenase el agua para dar de beber al ganado en un paraje bastante árido en comparación con el resto de la isla. Esta charca recoge en la actualidad el agua de las abundantes lluvias tropicales, de forma que en algunas épocas del año está llena de agua. Su excavación se efectuó en tiempos recientes, probablemente en la segunda mitad del siglo XX, aunque la fecha concreta no se puede precisar con exactitud. De cualquier forma, esta alteración se produjo antes de iniciar los trabajos de excavación arqueológica en Pointe de Caille, como lo documentan las fotos de principios de los 80, donde se ve parte del material extraído distribuido en montones por los alrededores (fig. 2.1).

La contaminación producida por esta alteración ha afectado sobre todo al sector A, situado junto a la charca. El material extraído durante su profundización y depositado en las zonas adyacentes, ha tenido como consecuencia que material arqueológico de niveles profundos del yacimiento forme parte en la actualidad de la capa superior de los cortes del sector A. Dado el enorme volumen de tierra removido para la excavación de la charca, cuya superficie tiene 246 m², no se puede excluir que, por motivo de las fuertes lluvias y la erosión, esta contaminación se haya extendido en menor medida a otros sectores.

Del mismo modo, la fosa excavada a través del yacimiento durante la Segunda Guerra Mundial, ha sido una fuente de contaminación en los sectores B, C y D (fig. 2.27). El sector B está atravesado por esta alteración en el corte 2 (fosa 5 del perfil norte, fig. 2.24), el sector C en los cortes 6 y 17 (fig. 2.13) y, por último, el sector D en los cortes 15, 14, 13 y 18. Esta fosa tiene aproximadamente un metro de ancho, pero

Sector A	Sector B	Sector C	Sector D	Fase estrat.	Fase cultural
Estrato 1	Estrato 1	Estrato 1	Estrato 1	9	Suazan Troumassoide – Reciente
Tumbas 1, 2, 10, 11, 12, 13, 16, 17, 25	Tumba 20 ?	Tumbas 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 18, 19, 23, 30, 31, 34	Tumbas 38, 41, 42, 53, 54, 55	8	Suazan Troumassoide
Estrato 2	Estrato 2	Estrato 2	Estrato 2	7	Suazan Troumassoide
Estrato 3				6	Suazan Troumassoide
		Tumbas 14, 21, 22, 33, 44, 45, 46, 48, 49, 50, 52	Tumbas 27, 28, 29, 32, 35, 36, 39, 43	5	Troumassan Troumassoide tardío – Suazan Troumassoide
Poste 10 ?		Estrato 3	Estrato 3	4	Cedrosan Saladoide tardío – Troumassan Troumassoide
			Tumbas 24, 26, 37, 40, 47, 51	3	
		Estrato 4	Estrato 4	2	
Poste 2				1	Cedrosan Saladoide tardío

Fig. 2.26: Pointe de Caille. Correlación de las fases estratigráficas en los cuatro sectores de la excavación.

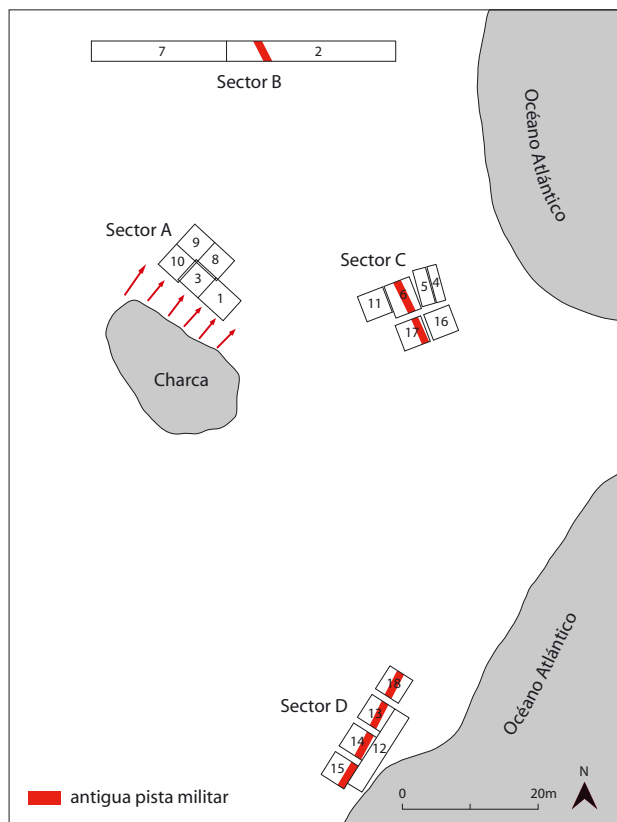


Fig. 2.27: Pointe de Caille. Situación de las alteraciones modernas que han afectado a las capas superiores de la excavación.

la profundidad llega en algunos casos hasta los 40 cm, por lo que el volumen extraído del estrato de conchero, y en algún caso del estrato anterior a él, ha sido bastante considerable. La tierra así removida, y su contenido de materiales arqueológicos antiguos, ha sido dispersada con el tiempo por toda la superficie del yacimiento, entrando a formar parte de la denominada fase 9 de nuestra clasificación. Este hecho hay que tenerlo muy en cuenta, particularmente en el capítulo de la cerámica.

2.2.7 Control de la contaminación estratigráfica de los hallazgos

Todo este esquema estratigráfico y las particularidades expuestas anteriormente han servido para la separación de los lotes de material obtenidos en la excavación.

El sistema con el que se llevó a cabo la excavación consistía normalmente en levantar capas artificiales de entre 15 a 20 cm, pero muchas veces éstas llegaban a los 40 cm o más, lo que ha propiciado una mezcla de materiales con el mismo número de inventario pero que en realidad pertenecen a diferentes contextos estratigráficos y cronológicos. En estos casos, para la evaluación estadística, el material se ha adscrito a la fase más reciente con el fin de limpiar la contaminación

en los estratos más bajos, que además son los que contienen menos restos arqueológicos.

La mezcla se da principalmente en los lotes de cerámica, ya que para los otros artefactos, instrumentos, objetos de adorno personal, etc., el registro se realizó individualmente, y con frecuencia se tomaron las referencias de coordenadas y profundidad, lo que ha facilitado su inclusión en una fase estratigráfica determinada con más precisión.

Debido a que el material se ha evaluado estadísticamente, y que la correlación del sector B con el resto presentaba muchas dificultades y se había extraído sin separar, se ha dejado el material de este sector sin evaluar para no contaminar el resultado total.

2.3 Datos para la cronología absoluta

Antes del comienzo de este trabajo disponíamos de tres dataciones absolutas para Pointe de Caille. Dos de ellas conseguidas mediante termoluminiscencia y publicadas por H. FRIESINGER y R. DEVAUX en el primer informe sobre Pointe de Caille (fig. 2.28). Ambas pruebas procedían del estrato 3 del sector C, por lo que en nuestra clasificación estratigráfica pertenecen a la fase 4.

Posteriormente, en un artículo publicado en 1986 se afinó la datación de una de las pruebas mediante dos nuevos análisis, con un resultado de los siglos IX y X d. de C. (fig. 2.29).

Además de estas dos dataciones se consiguió también otra datación de ^{14}C (Bln. 2889) de una prueba de madera carbonizada encontrada en el plano 3 del corte 5 a una profundidad de 60 cm, por lo que procedía también del estrato 3 del sector C. El resultado, con una fecha de 1150 ± 50 BP fue publicado igualmente en el artículo de 1986 (FRIESINGER 1986, 6).

Durante la excavación de Pointe de Caille no se encontraron frecuentemente restos de carbón. En primer lugar no había restos de hogares, posiblemente porque la forma que tenían estas poblaciones de cocinar los alimentos consistía en barbacoas sobre las que asaban o cocían. El carbón producido por estas actividades se dispersaba después del uso, de forma que no se han encontrado concentraciones de carbón producido por el uso prolongado del fuego en un mismo sitio.

No obstante se han podido conseguir algunas pruebas, sobre todo de postes quemados y también de restos dispersos encontrados sobre todo en el estrato 3 de los sectores C y D (fase 4). Nuestros intentos de conseguir dientes de los esqueletos para una datación absoluta de las tumbas mediante ^{14}C no tuvieron ningún éxito, debido a la negativa de las autoridades de St. Lucia de permitir su extracción para el análisis fuera de la isla, ya que en St. Lucia no existe nin-

N.º Inv.	Sector	Corte	Prof.	Estrato	Fase	Datación
540	C	4	50	3	4	1108 a (=875 d. de C.) ± 100
560	C	5	50-60	3	4	1060 a (=923 d. de C.) ± 90

Fig. 2.28. Pointe de Caille. Datación por termoluminiscencia según H. FRIESINGER, R. DEVAUX 1983.

N.º Inv.	Sector	Corte	Prof.	Estrato	Fase	Datación
540-A	C	4	50	3	4	1175 a (=808 d. de C.) ± 70
540-B	C	4	50	3	4	1131 a (=825 d. de C.) ± 70

Fig. 2.29. Pointe de Caille. Datación por termoluminiscencia según H. FRIESINGER 1986.

N.º Labor.	N.º Inv.	Sector	Corte	Material	Contexto	Fase	¹⁴ C BP	Datación calibrada
VERA-2788	513	C	5	carbón	relleno tumba 9		930±40	1020 AD (95.4%) 1210 AD
VERA-2789	522	C	4	semillas	relleno tumba 7		975±30	990 AD (95.4%) 1160 AD
VERA-2790	527	C	4	carbón	relleno tumba 5		955±35	1000 AD (95.4%) 1180 AD
VERA-2791	581	A	1	carbón	relleno tumba 1		845±40	1150 AD (79.9%) 1280 AD
VERA-2792	584	C	5	carbón	relleno tumba 14		895±35	1030 AD (95.4%) 1220 AD
VERA-2793	596	B	2	carbón	relleno tumba 15		1115±30	880 AD (95.4%) 1000 AD
VERA-2794	1054	A	8	carbón	poste 10	4	1230±40	680 AD (95.4%) 890 AD
VERA-2795	1148	A	9	carbón	relleno tumba 17		815±35	1160 AD (95.4%) 1280 AD
VERA-2796	1252	D	12	carbón	poste 13	4	1250±35	680 AD (95.4%) 890 AD
VERA-2797_1	1375	A	9	carbón	poste 2	1	1605±35	380 AD (95.4%) 550 AD
VERA-2797_2	1375	A	9	carbón	poste 2	1	1515±35	430 AD (95.4%) 640 AD
VERA-2798	1409	D	12	carbón	fosa 1	5	890±30	1030 AD (95.4%) 1220 AD
VERA-2799	2143	D	14	carbón	estrato 3	4	1225±30	690 AD (95.4%) 890 AD
VERA-2800	2181	C	16	carbón	relleno fosa 1	5	740±40	1210 AD (91.8%) 1310 AD
VERA-2801	2237	D	13	carbón	relleno tumba 39		820±30	1160 AD (95.4%) 1280 AD
VERA-2802	2321	D	18	carbón	estrato 3	4	1320±30	650 AD (95.4%) 780 AD

Fig. 2.30: Pointe de Caille. Lista de datos y resultados de los análisis de las pruebas de madera carbonizada.

N.º Labor.	N.º Inv.	Sector	Corte	Material	Contexto	Fase	¹⁴ C BP	Datación calibrada
VERA-4043_1	1246	C	6	Lucina pectinata	conchero	7	1150±40	1170 AD (95.4%) 1320 AD
VERA-4043_2	1246	C	6	Lucina pectinata	conchero	7	1125±40	1180 AD (95.4%) 1340 AD
VERA-4044_1	1313	C	6	Supplanaxis nucleus	conchero	7	1330±40	990 AD (95.4%) 1190 AD
VERA-4044_2	1313	C	6	Supplanaxis nucleus	conchero	7	1310±40	1010 AD (95.4%) 1210 AD
VERA-4045_1	1313	C	6	Melongena melongena	conchero	7	1090±45	1220 AD (95.4%) 1400 AD
VERA-4045_2	1313	C	6	Melongena melongena	conchero	7	1040±40	1270 AD (95.4%) 1420 AD
VERA-4046_1	1313	C	6	Strombus gigas	conchero	7	1155±45	1150 AD (95.4%) 1330 AD
VERA-4046_2	1313	C	6	Strombus gigas	conchero	7	1205±35	1100 AD (95.4%) 1290 AD

Fig. 2.31: Pointe de Caille. Lista de datos y resultados de los análisis de las pruebas de moluscos.

gún laboratorio de ^{14}C . Ante la imposibilidad de conseguir dataciones absolutas fiables para las tumbas y habiendo observado que en el relleno de las fosas de algunas se encontraron restos de carbón, se analizaron también algunas de estas pruebas a pesar de lo inseguro de su contexto.

De las pocas pruebas de carbón de que disponíamos en la Universidad de Viena al empezar este trabajo se analizaron quince, casi la totalidad de las existentes. Los análisis de ^{14}C se realizaron en el VERA Institut (Vienna Environmental Research Accelerator)². Posteriormente se consiguieron cuatro dataciones más de las conchas de moluscos utilizadas para el análisis malacológico publicado por F. STEININGER y E. MAUSER en 2002. Estas pruebas, obtenidas en el conchero del sector C, se encontraban depositadas en el Naturmuseum Senckenberg en Alemania³. Para la calibración de los resultados, tanto de las pruebas de carbón como de moluscos, se ha utilizado el programa OxCal 3.10.

El primer conjunto de pruebas analizadas consistía en madera carbonizada en 14 casos y en un caso semillas. En la fig. 2.30 se pueden ver los datos y resultados de las pruebas analizadas. La figura 2.31 muestra los resultados del análisis de los moluscos que se realizó posteriormente y, por último, las figuras 2.32 – 2.68 son los gráficos detallados con la calibración de las pruebas analizadas.

Según el resultado de los análisis la datación más antigua corresponde a la madera del poste 2 (fase 1) de la estructura encontrada en el sector A (VERA–2797_1 y 2797_2). De esta prueba se realizaron dos análisis. En el primer caso la curva de calibración no es muy favorable (fig. 2.32), dando un margen de casi dos siglos con una confianza de 2σ , por lo que la datación resulta 380 d. de C. (95.4%) 550 d. de C. Para el segundo análisis es más favorable (fig. 2.33) y la datación con 1σ de confianza queda algo más limitada entre 530 d. de C. (60.5%) 620 d. de C.

La siguiente datación en orden de antigüedad corresponde al estrato 3 (fase 4) del sector D. Esta prueba (VERA–2802, fig. 2.34) se tomó en la parte inferior de este estrato en el corte 18. La curva de calibración aconseja una confianza de 2σ y por ello la datación resulta 650 d. de C. (95.4%) 780 d. de C.

De la parte superior de este mismo estrato se analizó otra prueba en el corte 14 (VERA–2799, fig. 2.35) con un resultado ligeramente posterior. En este caso la curva de calibración permite optar por la confianza de 1σ , por lo que la datación sería 770 d. de C. (58.5%) 870 d. de C.

Del estrato 3 en el sector C (fig. 2.36) disponíamos anteriormente de una datación en torno al 800 d. de C. sin calibrar (FRIESINGER 1986, 6). La calibración de esta fecha con el programa OxCal 3.10 (fig. 2.37) arroja un resultado algo diferente a la datación inicial: 820 d. de C. (63.9%) 980 d. de C. con 1σ . Por lo tanto, pese al amplio margen que ofrece esta datación, se puede pensar que la formación del estrato 3 en el sector C sería ligeramente posterior al del sector D.

Otras pruebas analizadas proceden de dos postes quemados. En el primer caso del poste 13 del sector D, un pequeño doble poste encontrado en el corte 12, excavado en el estrato 3. El análisis de esta prueba (VERA–2796) ofrece un resultado en torno al siglo VIII d. de C.: 680 d. de C. (68.2%) 810 d. de C. con 1σ (fig. 2.38). Por lo tanto, se puede pensar que la estructura a la que perteneció, probablemente de tipo auxiliar y no de vivienda (v. cap. 3), se construyó en algún momento mientras se formaba el estrato 3, con el que coincide en cronología.

El otro poste, número 10, se encontró en el sector A y tiene una datación bastante similar al anterior: 760 d. de C. (53.5%) 880 d. de C. con 1σ (fig. 2.39). Este poste estaba excavado en el terreno natural de conglomerado y, en principio, parece pertenecer a la misma estructura que el poste 2, anteriormente mencionado. No obstante, la datación de ambos difiere casi en dos siglos, por lo que en este caso habría que pensar en la reutilización de materiales de construcción o en su pertenencia a dos estructuras diferentes (v. interpretación en cap. 3).

Las dos últimas pruebas del contexto de poblado proceden de dos fosas con desperdicios domésticos, colmatadas justo antes de la formación del conchero en los sectores D y C, y en ello reside su importancia, puesto que pertenecen a la fase estratigráfica 5 y ofrecen una fecha antes de la cual no pudo tener lugar la formación del conchero en ambos sectores. La primera de ellas (VERA–2798, fig. 2.40) procede de la parte superior de la fosa 1 del corte 12 (v. perfil norte, fig. 2.10). La curva de calibración de esta prueba es desgraciadamente poco favorable, por lo que preferimos utilizar la confianza de 2σ , resultando una datación de 1030 d. de C. (95.4%) 1220 d. de C.

Por último, la datación más reciente de las pruebas de carbón (VERA–2800) procede de la parte superior de la gran fosa situada entre los cortes 16 y 17 en el sector C. En este caso la curva de calibración (fig. 2.41) es especialmente favorable, lo que permite una datación mucho más precisa: 1255 d. de C. (65.5%) 1300 d. de C. con 1σ .

La combinación de las pruebas de carbón procedentes del poblado ofrece el resultado presentado en la fig. 2.42. En el gráfico se pueden observar tres grupos diferenciados. La datación más antigua corresponde al poste 2 de la estruc-

2. El análisis de las pruebas se realizó con mucha rapidez, lo que tengo que agradecer a Eva Wild y Peter Stadler.

3. Fritz Steininger nos ayudó a conseguir el permiso para su análisis y transportó personalmente las pruebas a Viena.

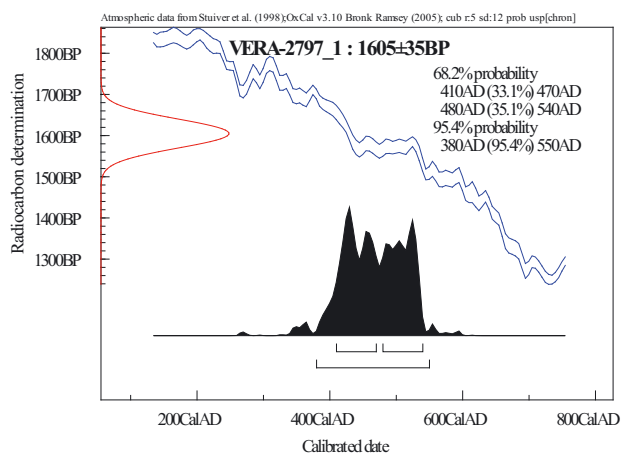


Fig. 2.32: Pointe de Caille, sector A. Calibración del primer análisis del carbón del poste 2 (VERA-2797_1).

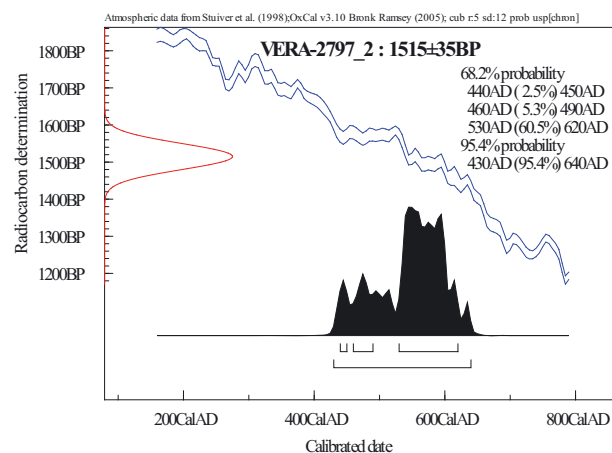


Fig. 2.33: Pointe de Caille, sector A. Calibración del segundo análisis del carbón del poste 2 (VERA-2797_2).

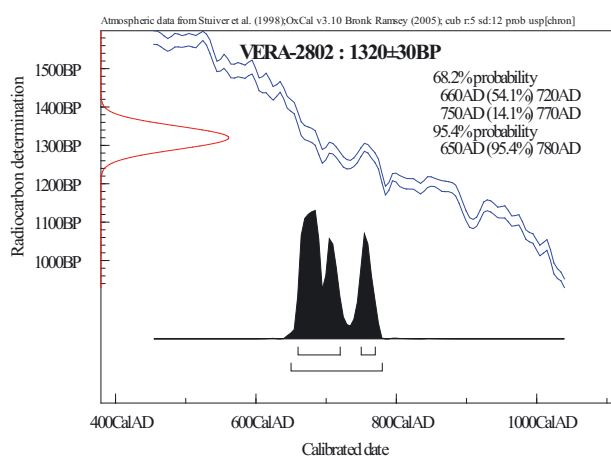


Fig. 2.34: Pointe de Caille, sector D. Calibración del análisis del carbón del estrato 3, corte 18 (VERA-2802).

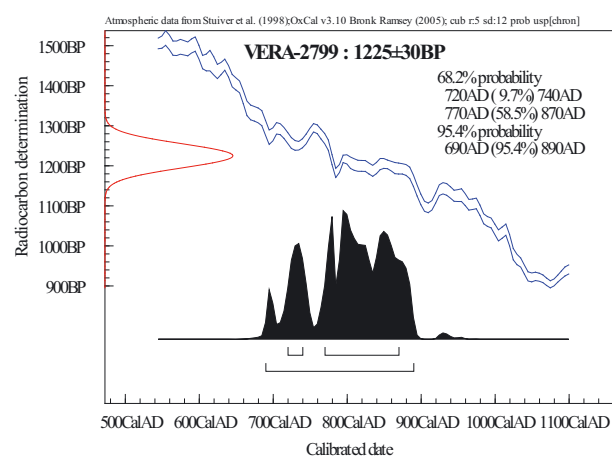


Fig. 2.35: Pointe de Caille, sector D. Calibración del análisis de la prueba de carbón encontrada en el estrato 3, corte 14 (VERA-2799).



Fig. 2.36: Pointe de Caille, sector C. Lugar de la obtención de la prueba Bln. 2889 en el corte 5 (Foto: Archivo ÖAW Wien).

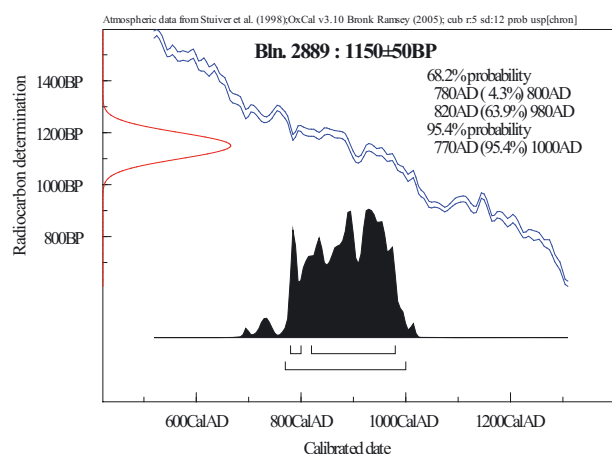


Fig. 2.37: Pointe de Caille, sector C. Calibración del análisis de la prueba de carbón encontrada en el estrato 3, corte 5 (Bln. 2889).

tura del Sector A (fase 1) y se enmarcaría en el Cedrosan Saladoide. El segundo grupo representa tres pruebas procedentes del estrato 3 en los sectores C y D (fase 4) y el poste 10 de la estructura del sector A. Este grupo de dataciones corresponde culturalmente al Troumassan Troumassoide. El tercer grupo pertenece a las dataciones de los rellenos de la fosa 1 del sector D y de la fosa 1 del sector C, ambas de la fase 5, y anteriores a la formación del conchero en estos sectores. Estas dos últimas dataciones se inscriben entre el Troumassan Troumassoide tardío y Suazan Troumassoide.

Las dataciones obtenidas con el carbón encontrado en el relleno de las tumbas han dado en la mayor parte de los casos fechas que no se corresponden con la posición estratigráfica de las mismas en su relación con los resultados de las pruebas procedentes del contexto del poblado, resultando más antiguas de lo que en realidad son. Otro problema añadido es que la curva de calibración de estas dataciones es en general poco favorable, por lo que en la mayoría de los casos se hace aconsejable utilizar una confianza de 2σ . Este problema también está presente en algunas dataciones obtenidas de los diferentes contextos del poblado, siendo el intervalo entre 800 – 1000 d. de C. particularmente desfavorable. De este modo el marco cronológico de estos análisis se extiende con frecuencia alrededor de dos siglos, impidiendo mayor precisión. Por este motivo, aunque incluimos estas dataciones en el trabajo con el fin de presentar la documentación completa, pensamos que no deben ser tenidas en cuenta para la datación absoluta de las tumbas. El motivo de analizar estas pruebas fue, como se ha explicado anteriormente, que no se pudo disponer de otras mejores, además de que en un principio llamó la atención que pese al escaso carbón encontrado en la excavación, éste estuviera frecuentemente dentro del relleno de las tumbas. Esta causa llevó a pensar en un primer momento en el uso del fuego durante el ritual funerario, cosa que no se ha podido comprobar. Más que este motivo, creemos que la excavación de las tumbas, como suele ser normal, se realizó con mayor minuciosidad, y que se recogieron todas las muestras encontradas. En realidad, el carbón del relleno de las tumbas, según nuestra opinión, procede con frecuencia de los estratos de poblado en los que se excavaron las mismas, y es por lo tanto anterior a ellas.

A pesar de todo lo anteriormente mencionado, pensamos que la datación obtenida para el relleno de la tumba 39 (fase 5) es importante, ya que supone una fecha antes de la que no pudo tener lugar el enterramiento. Si tenemos en cuenta la calibración de esta muestra: 1210 – 1265 d. de C. con 1σ (fig. 2.50), tenemos que pensar que esta tumba no puede ser anterior a comienzos de las fechas que se manejan para las series suazoides tardías y, por tanto, muy poco anterior cronológicamente al conchero.

La calibración de los análisis efectuados con el carbón procedente de las tumbas se presentan en las fig. 2.43 – 2.50.

El plot múltiple con la calibración de las pruebas de carbón procedentes del relleno de las tumbas (fig. 2.51) no aporta nada concluyente sobre la cronología de las mismas, de hecho, por ejemplo el carbón encontrado en el relleno de la tumba 14 (VERA–2792), según el perfil este del corte 5 (fig. 2.16), sellada por el conchero y por lo tanto perteneciente a la fase 5, es más reciente que el encontrado en las tumbas 9, 7, 5 y 1 (fase 8), todas ellas excavadas en el conchero.

La datación conseguida para el carbón encontrado en el relleno de la tumba 15 (VERA–2793, fig. 2.48) es la más antigua de este grupo, con un margen entre el 900–1000 d. de C. La correlación de la estratigrafía del sector B con los otros sectores de la excavación ha planteado numerosos problemas, por lo que tanto la tumba 15 como la 20, únicas en el sector B, no han sido adscritas a una fase concreta dentro de nuestra clasificación (v. cap. 4) y no las podemos relacionar con los otros enterramientos. No obstante, hay una serie de características que se presentan en la tumba 15 que no se dan en otros enterramientos de Pointe de Caille. En primer lugar, es el único enterramiento realizado en una fosa que contenía desperdicios domésticos y, además, el esqueleto infantil que contenía es también el único encontrado en posición no articulada. Da la impresión de que el cuerpo se arrojó en la fosa sin ningún cuidado y sin observar el ritual de enterramiento característico de las fases 5 y 8, donde los niños reciben el mismo tratamiento funerario que los adultos. Todo esto permite intuir que este enterramiento es anterior a los de las fases 5 y 8, y en este caso es posible que la datación del carbón encontrado en la fosa sea correcta para este enterramiento.

El segundo conjunto de pruebas analizadas posteriormente, consistió en cuatro conjuntos de conchas de gasterópodos y bivalvos marinos procedentes del conchero del sector C (estrato 2, fase 7). Las muestras se recogieron durante la campaña de 1984 en dos perfiles del corte 6: tres de las pruebas corresponden al n.º 1313 y fueron obtenidas en el perfil sur a 40 cm de profundidad. Cada una de estas pruebas pertenece a una especie distinta de moluscos: *Supplanaxis nucleus*, *Melongena melongena* y *Strombus gigas*. La cuarta prueba, de la especie *Lucina pectinata*, corresponde al n.º de inventario 1246, y fue obtenida en el perfil norte, igualmente a 40 cm de profundidad. Estas pruebas son las únicas de las que disponemos para la datación absoluta del conchero. Fueron entregadas para su análisis en octubre de 2006 y se pudo disponer del resultado en diciembre del mismo año⁴.

4. El análisis de las pruebas lo llevó a cabo Eva Wild en el VERA Institut, a la que agradezco su interés.

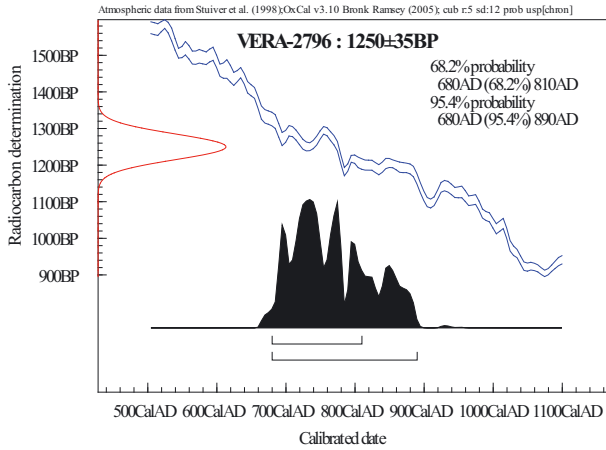


Fig. 2.38: Pointe de Caille, sector D. Calibración del resultado del análisis de carbón del poste 13 (VERA-2796).

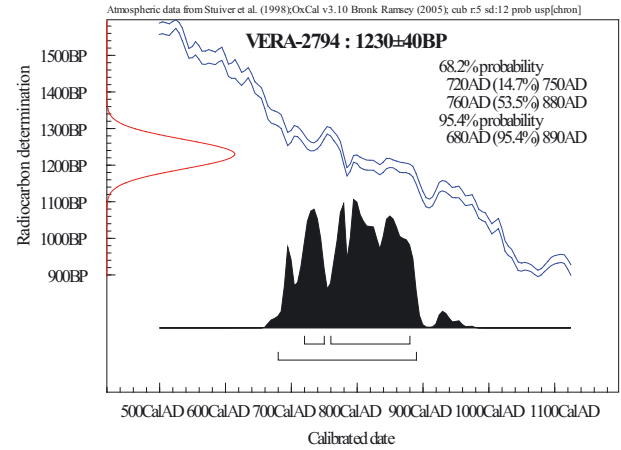


Fig. 2.39: Pointe de Caille, sector A. Calibración del resultado del análisis de carbón del poste 10 (VERA-2794).

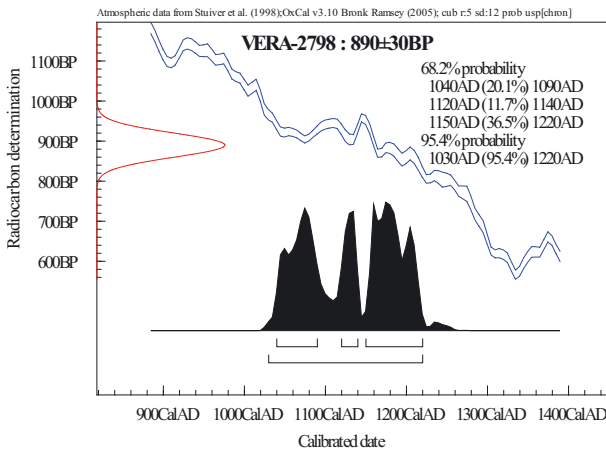


Fig. 2.40: Pointe de Caille, sector D. Calibración del análisis de carbón de la fosa 1 en el corte 12 (VERA-2798).

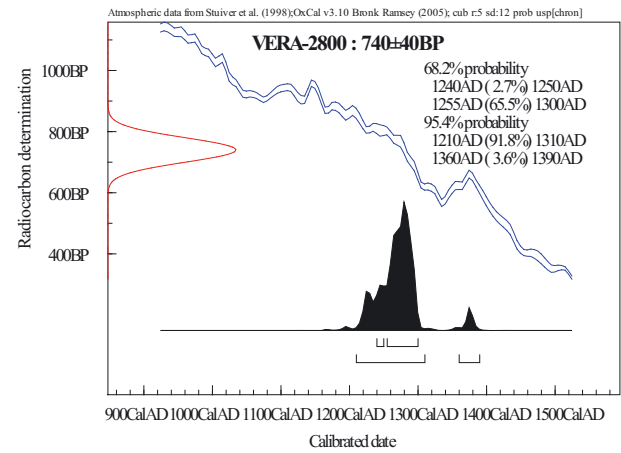


Fig. 2.41: Pointe de Caille, sector C. Calibración del análisis de carbón de la fosa 1 en el corte 16 (VERA-2800).

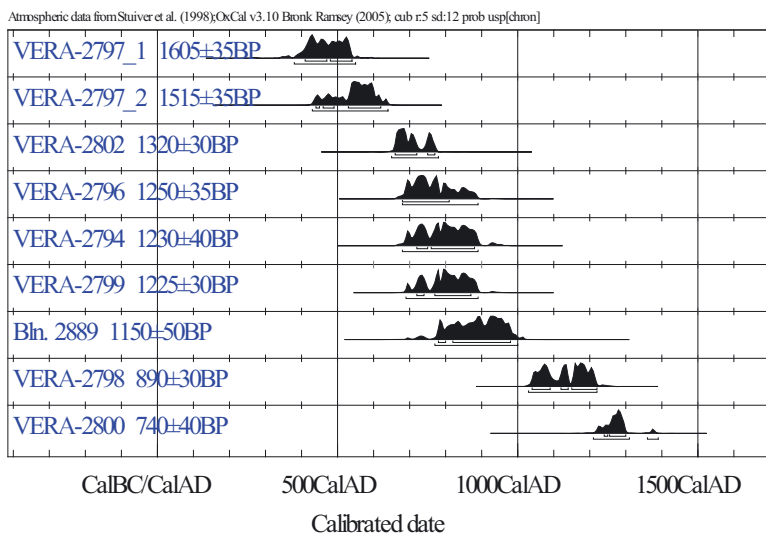


Fig. 2.42: Pointe de Caille. Plot múltiple de los datos calibrados de las pruebas de carbón del poblado.

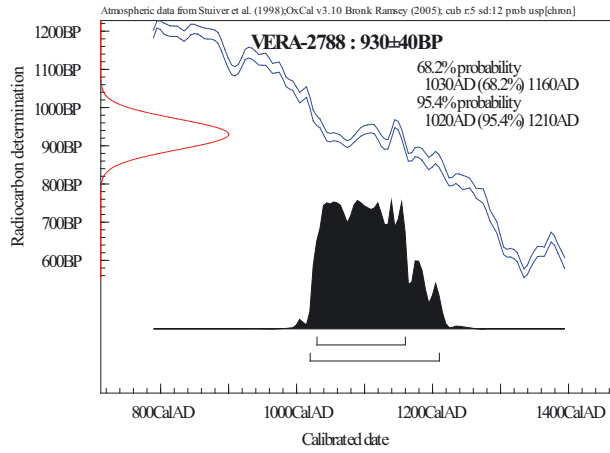


Fig. 2.43: Pointe de Caille, sector C. Calibración del análisis de carbón encontrado en el relleno de la tumba 9 (VERA-2788).

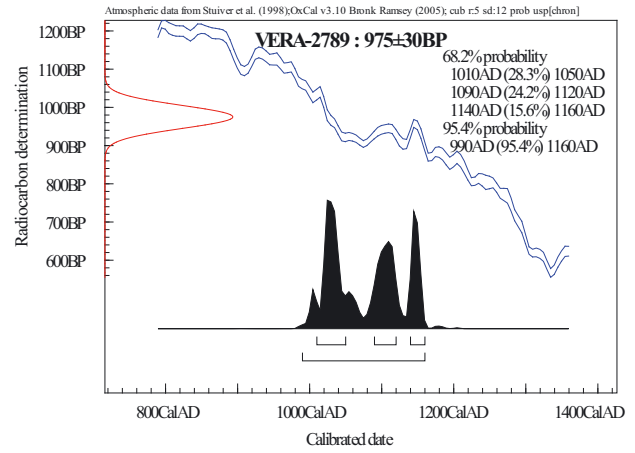


Fig. 2.44: Pointe de Caille, sector C. Calibración del análisis de las semillas encontradas en el relleno de la tumba 7 (VERA-2789).

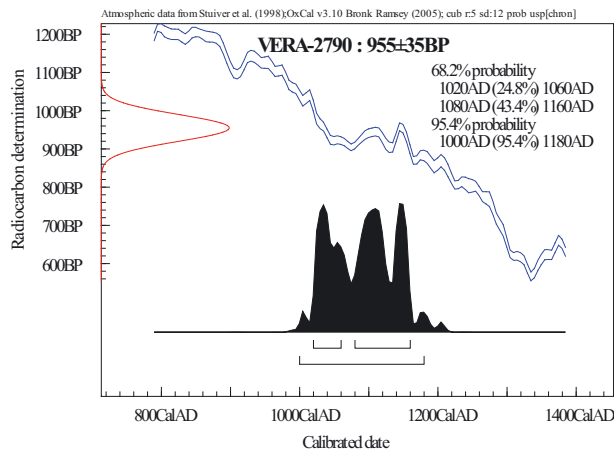


Fig. 2.45: Pointe de Caille, sector C. Calibración del análisis de carbón encontrado en el relleno de la tumba 5 (VERA-2790).

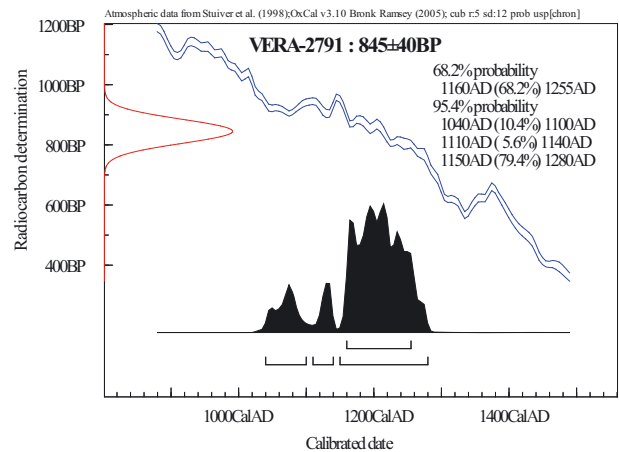


Fig. 2.46: Pointe de Caille, sector A. Calibración del análisis de carbón encontrado en el relleno de la tumba 1 (VERA-2791).

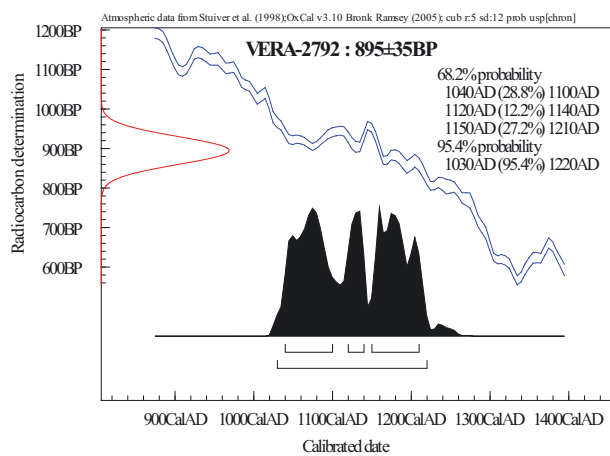


Fig. 2.47: Pointe de Caille, sector C. Calibración del análisis del carbón encontrado en el relleno de la tumba 14 (VERA-2792).

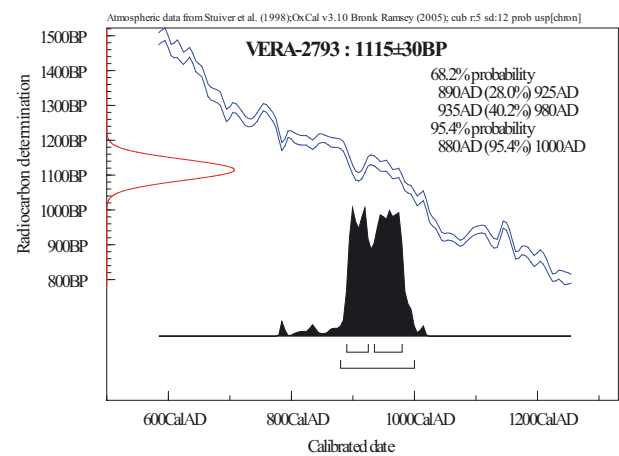


Fig. 2.48: Pointe de Caille, sector B. Calibración del análisis del carbón encontrado en el relleno de la tumba 15 (VERA-2793).

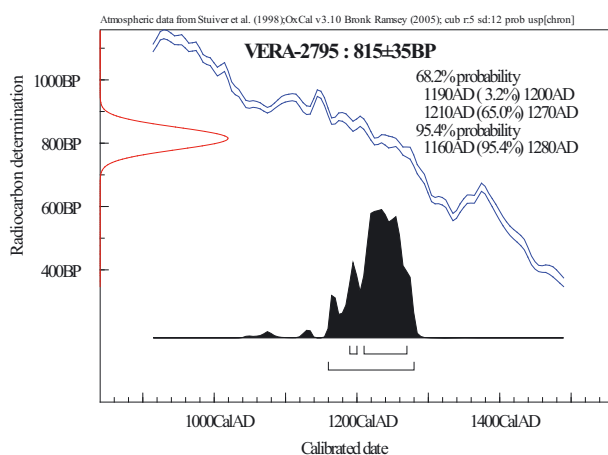


Fig. 2.49: Pointe de Caille, sector A. Calibración del análisis del carbón encontrado en el relleno de la tumba 17 (VERA-2795).

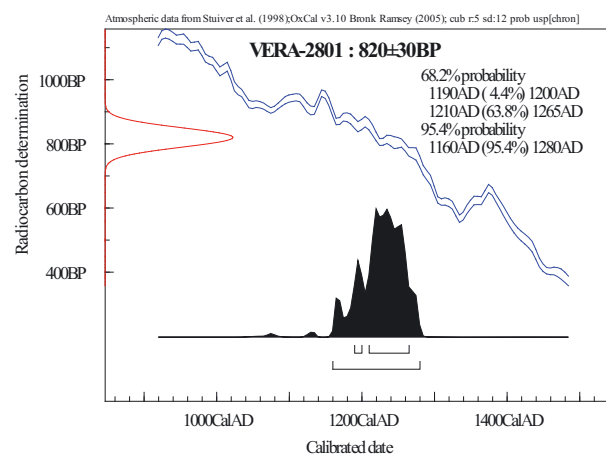


Fig. 2.50: Pointe de Caille, sector D. Calibración del análisis del carbón encontrado en el relleno de la tumba 39 (VERA-2801).

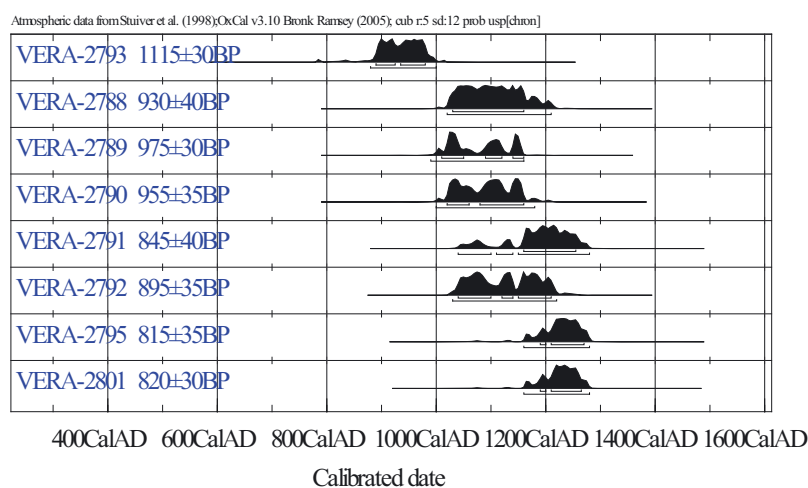


Fig. 2.51: Pointe de Caille. Plot múltiple de los datos calibrados de las pruebas de carbón encontradas en el relleno de las tumbas 15, 9, 7, 5, 1, 14, 17 y 39.

De cada una de estas cuatro pruebas (fig. 2.52 – 2.55) se realizaron dos análisis con el fin de obtener un mejor resultado. La calibración se realizó con el programa OxCal 3.10 y se utilizó la curva de calibración Marine 04 para corregir efecto de reserva marina. En la fig. 2.31 se pueden ver todos los datos referentes a estas pruebas y en las fig. 2.56 – 2.68 los gráficos de la calibración de las mismas.

El resultado de los análisis de la prueba de *Lucina pectinata* (n.º 1246, fig. 2.56 y 2.57) nos lleva a una datación entre finales del siglo XII y principios del XIV d. de C. con una confianza de 2σ .

La elección de una confianza de 1σ , dado que la curva de calibración para esta época es favorable, permite afinar el resultado de estos dos análisis entre 1220 y 1305 d. de C., y la combinación de las dos pruebas con la misma confianza

(fig. 2.58) resulta 1235 d. de C. (68.2%) 1295 d. de C. La datación del conchero queda por lo tanto dentro del siglo XIII d. de C.

Los dos análisis de la prueba de *Supplanaxis nucleus* dan una datación más antigua para el mismo conchero (fig. 2.59 y 2.60), quedando en ambos casos entre los siglos XI y XII d. de C.

La combinación de estas dos pruebas calibrada da una datación de 1040 d. de C. (68.2%) 1125 d. de C. (fig. 2.61). Esta datación se sale completamente del marco cronológico que resulta de las otras pruebas procedentes del conchero, que se encuadran desde fines del siglo XII hasta principios del XIV d. de C., por lo que pensamos que es errónea.

La tercera prueba de moluscos analizada era del gasterópodo *Melongena melongena*, y el resultado de los dos



Fig. 2.52: Pointe de Caille, pruebas de moluscos.
VERA – 4044 *Supplanaxis nucleus*.

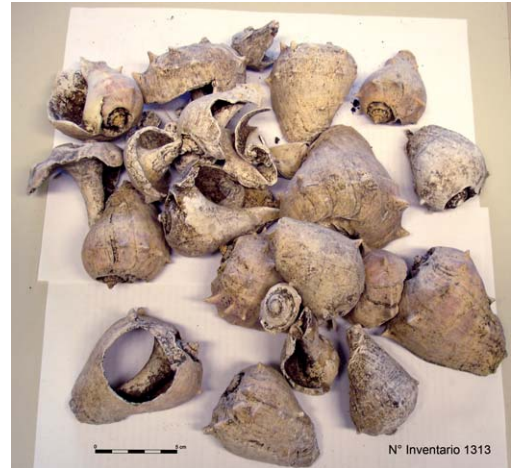


Fig. 2.53: Pointe de Caille, pruebas de moluscos.
VERA – 4045 *Melongena melongena*.



Fig. 2.54: Pointe de Caille, pruebas de moluscos.
VERA – 4046 *Strombus gigas*.



Fig. 2.55: Pointe de Caille, pruebas de moluscos.
VERA – 4043 *Lucina pectinata*.

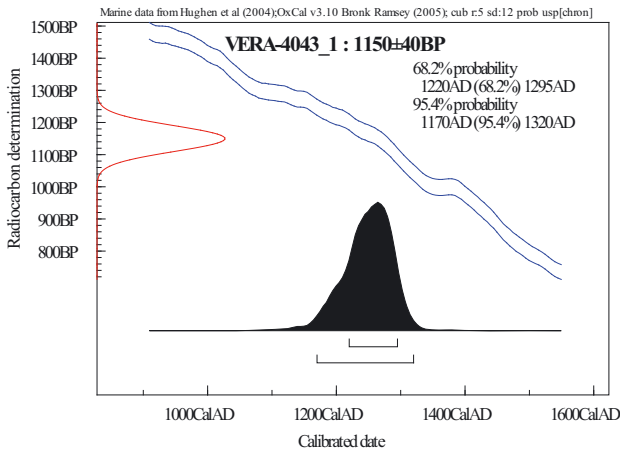


Fig. 2.56: Pointe de Caille. Calibración del primer análisis de la prueba de *Lucina pectinata* (VERA-4043_1).

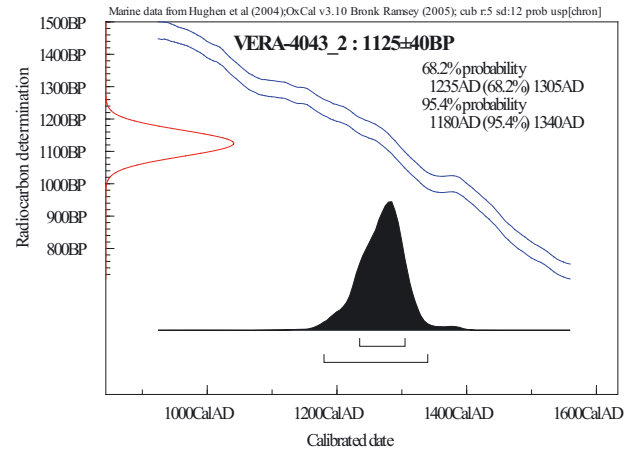


Fig. 2.57: Pointe de Caille. Calibración del segundo análisis de la prueba de *Lucina pectinata* (VERA-4043_2).

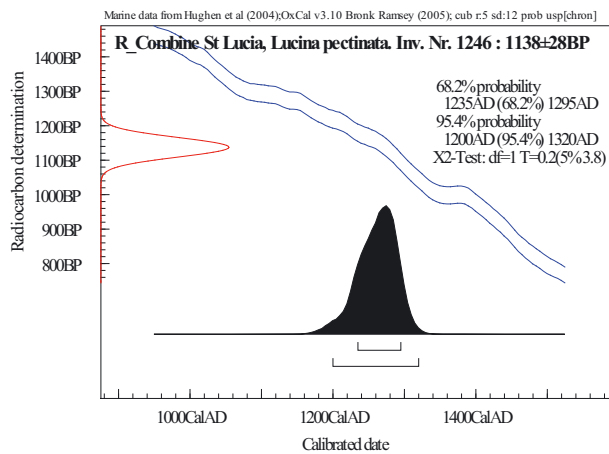


Fig. 2.58: Pointe de Caille. Calibración conjunta de las dos pruebas de *Lucina pectinata* (VERA-4043_1, _2).

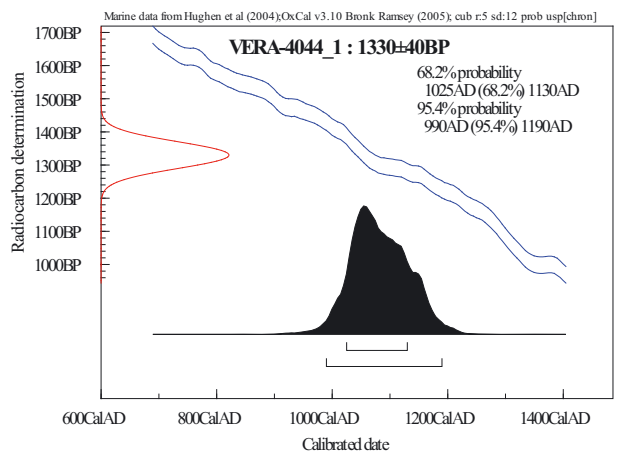


Fig. 2.59: Pointe de Caille. Calibración del primer análisis de la prueba de *Supplanaxis nucleus* (VERA-4044_1).

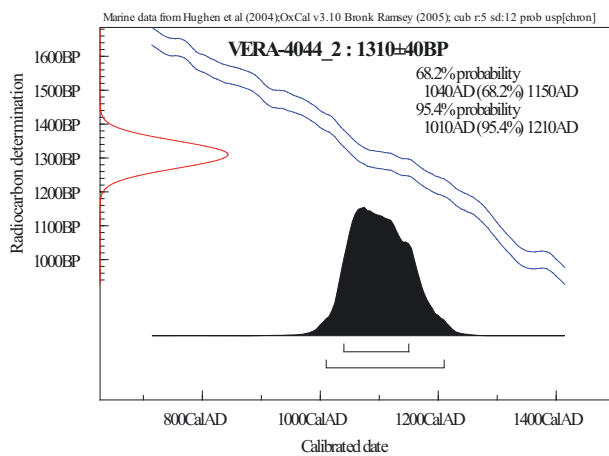


Fig. 2.60: Pointe de Caille. Calibración del segundo análisis de la prueba de *Supplanaxis nucleus* (VERA-4044_2).

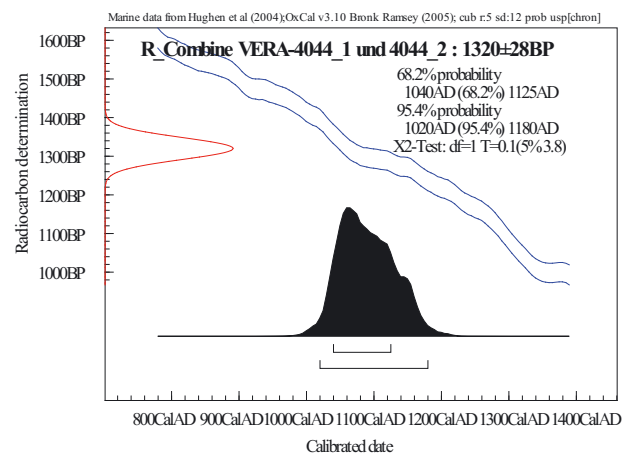


Fig. 2.61: Pointe de Caille. Calibración conjunta de las dos pruebas de *Supplanaxis nucleus* (VERA-4044_1, _2).

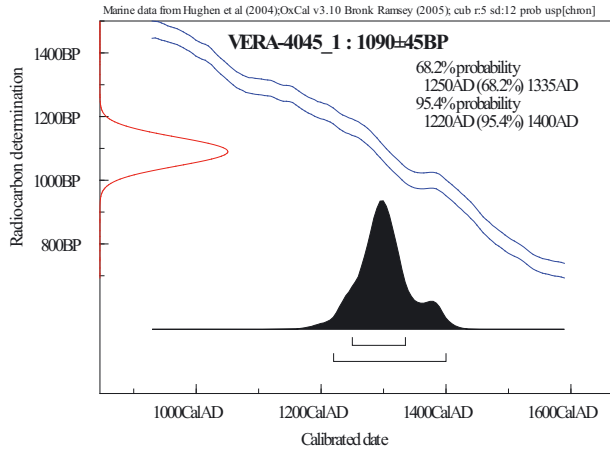


Fig. 2.62: Pointe de Caille. Calibración del primer análisis de la prueba de *Melongena melongena* (VERA-4045_1).

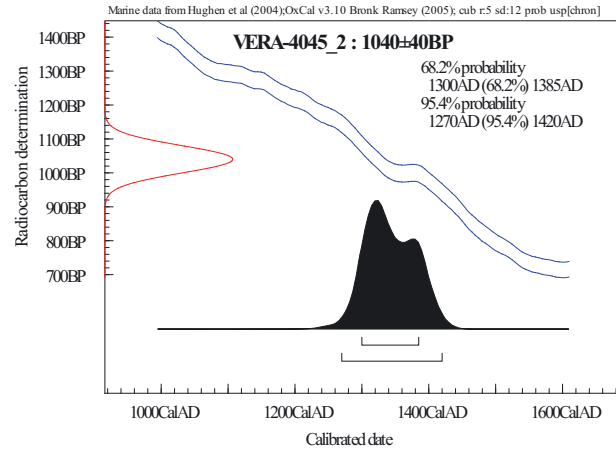


Fig. 2.63: Pointe de Caille. Calibración del segundo análisis de la prueba de *Melongena melongena* (VERA-4045_2).

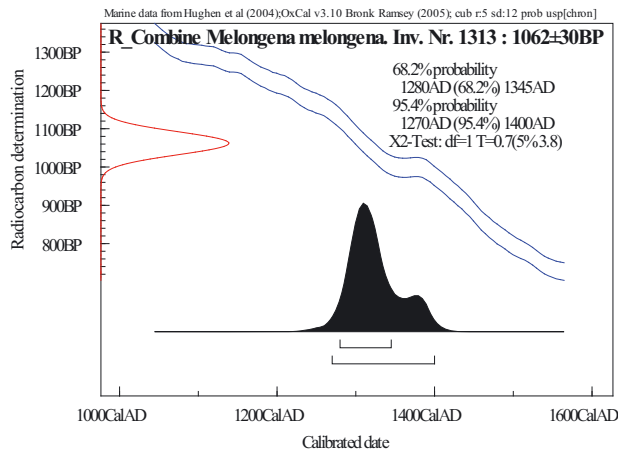


Fig. 2.64: Pointe de Caille. Calibración conjunta de las dos pruebas de *Melongena melongena* (VERA-4045_1, _2).

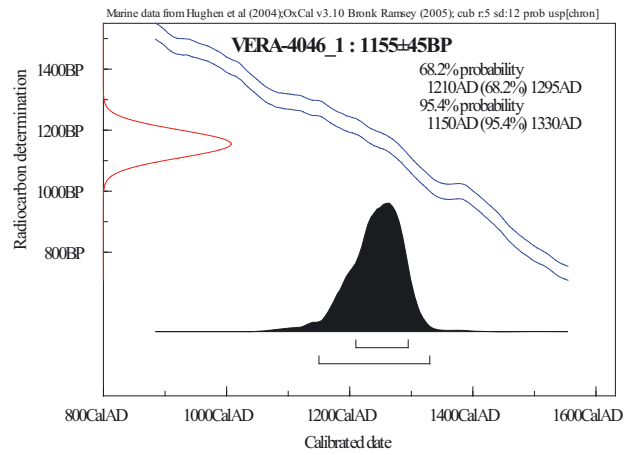


Fig. 2.65: Pointe de Caille. Calibración del primer análisis de la prueba de *Strombus gigas* (VERA-4046_1).

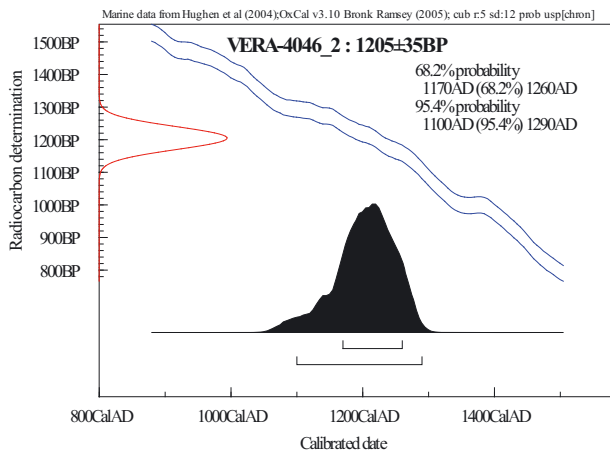


Fig. 2.66: Pointe de Caille. Calibración del segundo análisis de la prueba de *Strombus gigas* (VERA-4046_2).

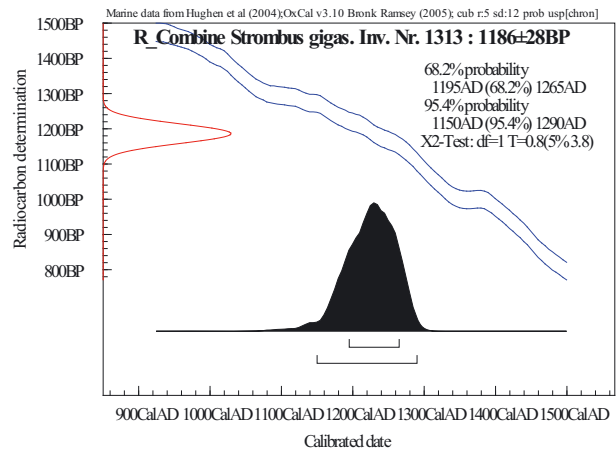


Fig. 2.67: Pointe de Caille. Calibración conjunta de las dos pruebas de *Strombus gigas* (VERA-4046_1, _2).

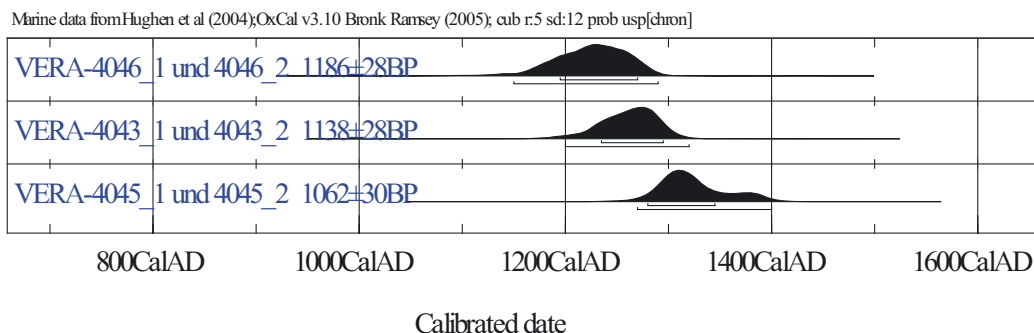


Fig. 2.68: Pointe de Caille. Plot múltiple de los datos calibrados de las pruebas de moluscos procedentes del conchero.

análisis proporciona la datación más reciente del conchero, entre la segunda mitad del siglo XIII y finales del siglo XIV d. de C. (fig. 2.62 y 2.63). La calibración de la combinación de ambos análisis (fig. 2.64) ofrece una datación entre 1280 d. de C. (68.2%) 1345 d. de C. con una confianza de 1σ .

La última prueba analizada fue la de las conchas del gasterópodo *Strombus gigas*. Los dos análisis efectuados con este material (fig. 2.65 y 2.66) aportan también una datación dentro del siglo XIII d. de C. La calibración de la combinación de los dos análisis (fig. 2.67) se sitúa entre 1195 d. de C. (68.2%) 1265 d. de C. con una confianza de 1σ .

Por lo tanto, el único resultado que no coincide con los otros tres es el realizado con la concha de un ejemplar de *Supplanaxis nucleus* (VERA-4044_1 y VERA-4044_2), con datación entre comienzos del siglo XI y finales del XII. Por otro lado, hay que tener en cuenta además, que estratigráficamente la prueba de carbón VERA-2800 (fig. 2.41), con una datación 1210 d. de C. (91.8%) 1310 d. de C., es inmediatamente anterior a la formación del conchero en el mismo sector, por lo que pensamos que el resultado del análisis de esta prueba de moluscos no debe ser tomada en consideración y, por lo tanto, no la incluiremos en la combinación de los siguientes gráficos. Esto, según nuestra opinión, no desvirtúa el resultado de las otras pruebas de moluscos ya que, según recientes investigaciones, se ha demostrado que los análisis de pequeños gasterópodos marinos, como es el caso del *Supplanaxis nucleus*, no son aconsejables para la obtención de resultados fiables de ^{14}C , pues pueden producir errores de un siglo o más (CULLETON, KENNETT, INGRAM, ERLANDSON, SOTHON 2006, 397).

El plot múltiple de las otras tres pruebas ya combinadas (fig. 2.68), ofrece un resultado para la datación del conchero entre comienzos del siglo XIII d. de C. y la primera mitad del siglo XIV d. de C. Por lo tanto, el conchero de Pointe de Caille se inscribe en un momento tardío dentro de las sub-

series del Suazan Troumassoide según la clasificación cronológica y taxonómica realizada por PETERSEN, HOFMAN y CURET en 2004.

En base a estos resultados se puede establecer una cronología relativa para las tumbas de las fases 3, 5 y 8. El primero de estos grupos de tumbas está localizado exclusivamente en el sector D y los enterramientos están excavados en el estrato 4, por lo tanto son anteriores a las dataciones obtenidas para el estrato 3 (fase 4) en el sector D, que en su nivel inferior se sitúan a finales del siglo VII/VIII d. de C. La datación de estas seis tumbas sería por lo tanto anterior a estas fechas.

El grupo de tumbas de la fase 5 es estratigráficamente anterior al conchero, por lo que habría que fecharlas entre las dataciones obtenidas para el estrato 3 de los sectores C y D (fase 4), en el que están excavadas, y el conchero. Por lo tanto para las tumbas de la fase 5 tendríamos un marco entre aproximadamente 1000 – 1250 d. de C. En algún caso la fecha se puede precisar algo más, ya que tenemos una datación para el relleno de la fosa de la tumba 39 (fig. 2.50): 1210 – 1265 d. de C. (63.8%), que supone una fecha antes de la que no se pudo llevar a cabo el enterramiento. Las tumbas de la fase 5 coincidirían por lo tanto con el comienzo de las series suazoides tardías.

Las tumbas de la fase 8 son todas posteriores al conchero, en el que están excavadas, por lo tanto su datación sería posterior a 1300 – 1350 d. de C. y corresponderían al Suazoide tardío de las islas de Barlovento.

Según los resultados obtenidos habría que considerar la posibilidad de un *hiatus* en la formación de estratos de habitación entre las fases 4 y 7. Este *hiatus* se situaría entre aproximadamente 1000 d. de C., última fecha obtenida para la fase 4, y 1200 – 1250 d. de C., en que se fecharía el comienzo del conchero (fase 7). Durante este período no se formó ningún estrato procedente de la habitación humana en el sitio excavado, lo que no significa necesariamente que

el lugar se abandonase, puesto que se excavaron una serie de fosas y tumbas en el estrato precedente.

Por lo tanto, el sitio de Pointe de Caille refleja el asentamiento, quizás intermitente, y la actividad de un grupo de población durante un período de cerca de 1000 años.